

pfm.
Plataforma

Mujeres y conflicto en Colombia

En *Bucaramanga*, cambiamos para mejorar



Nueva Agencia Comercial

Suscripciones-Publicidad-Edictos

Carrera 14 37-31 Centro

Teléfonos: 6703040 - 6701804 - 6807862

Celular: 316-2893414

BUCARAMANGA

Sumario



3

Breves

3 Premio de periodismo ambiental para Revista Pfm



4



8

Informe

4 Darle otra 'vida' a la basura
8 Venezuela: el refugio más cercano



12

Urbana

12 ¿Café Madrid.com.co?

Perfil

14 Vivir la Teología del Borrico



14

Dossier

17 Mujeres y conflicto en Colombia

18 Lauren y ¿ahora qué hacemos?

22 A pesar de la guerra

24 La espera

28 Una invasión productiva



22



24



31

Enviado

31 Con un diamante se re-
escribe la historia
de un barrio

35 Un mito
hecho realidad



28



35



38



41

Crónica

38 Entre cantos
y ritos

41 La Fantasía de
tener una emisora
Modelo



17



Facultad de Comunicación Social-Periodismo
Universidad Pontificia Bolivariana
Seccional Bucaramanga

Rector Mons. Primitivo Sierra Cano

Consejo Editorial UPB Pbro. Miguel Ángel Barrera Moreno
Dr. Raúl Jaimes Hernández
Olga Beatriz Rueda Barrios
Johanna Paola Bejarano Barragán

Directora Johanna Bejarano Barragán

Editora Gladys Adriana Espinel Rubio

Asesora de Contenidos Fanny Giulliana Villabona
Jaqueline Estévez Lizarazo

Periodistas María Alejandra Monsalve Acevedo
Angélica María Soto
Lizeth Dahiana León

Colaboraron en este número Juan Camilo Mateus Mancilla
Mauricio Ramírez Silgado
Juan Jacobo Lozano Carvajalino
Jennifer Moreno Cuello
Astrid Dabey Pinzón G.
María Fernanda Hernández López
Yurley Fernanda Rodríguez Comejo
Yoelenis Fuentes Mendoza

Foto Portada Daniel León

Fotografía Daniel León
Astrid Dabey Pinzón G.
Juan Camilo Mateus Mancilla
Juan Jacobo Lozano Carvajalino
Mauricio Ramírez Silgado
María Alejandra Monsalve Acevedo
Cortesía Servicio Jesuita
de Refugiados
Cortesía Oficina de Comunicaciones
y Relaciones Públicas
UPB Bucaramanga

Diseño e Impresión Futura Diseño e Impresión

Universidad Pontificia Bolivariana
Km. 7 autopista a Piedecuesta
PBX: 6796220 Extensión 592
Fax: 6799080 A.A. 2932
Santander, Colombia.

plataforma@upbbga.edu.co

ISSN 1909-4213

35

-DISTRIBUCIÓN GRATUITA-

Las ideas y opiniones expresadas en esta revista son responsabilidad exclusiva de sus autores. La reproducción de los textos aquí publicados se permite, si se citan el autor y la fuente.

Mujeres que quieren vivir en paz

La violencia en Colombia ha develado un cuadro en el que la mujer es fuertemente afectada por el conflicto; es desplazada, agredida por quienes ven en la violencia sexual un instrumento de intimidación o víctima del abandono del Estado.

Las historias son diversas y sus consecuencias han alimentado numerosas investigaciones y programas que pretenden visibilizar su situación, pero también es un llamado urgente a organizaciones y estamentos gubernamentales para que se constituyan en garantes y promotores de alternativas para la restitución de sus derechos.

En un reciente informe, Amnistía Internacional indicó que “el impacto de los conflictos armados suele ser mayor en las mujeres que en los hombres, y esto es tan cierto para las mujeres y niñas colombianas como para las que viven otras situaciones de conflicto”.

En ese contexto terminan sometidas a la necesidad de huir de sus hogares, dejar por completo sus alternativas de trabajo, padecer el abuso sexual e incluso la discriminación, hechos que aquejan a las colombianas que están en medio de la guerra.

Sobre el caso particular de la violencia sexual un estudio de la Defensoría del Pueblo de Colombia, citado permanentemente por quienes abordan esta problemática, refiere que “en 2007 el 18% de las mujeres desplazadas señalaron la violencia sexual como causa directa del desplazamiento”.

Estos no son los únicos riesgos, ya advertidos, que las ponen en circunstancias de vulnerabilidad. ACNUR ha señalado, igualmente, “la persecución como castigo por relaciones sentimentales con integrantes de algún grupo armado; la pertenencia a organizaciones sociales y comunitarias de mujeres; la ausencia de atención a la viudez causada por la violencia y el reclutamiento u otro tipo de amenazas contra sus hijos”.

Pero en medio de este oscuro panorama, también surgen acciones individuales y colectivas, protagonizadas por ellas mismas, y que tienen un mismo propósito: la búsqueda de la paz o para vivir en paz.

Pfm recoge en una serie de crónicas y reportajes los relatos de algunas mujeres desplazadas, víctimas de violencia sexual y ahora activistas, promotoras de los derechos humanos e incluso microempresarias, que han encontrado una luz en medio de la oscuridad que ha marcado sus días.

Breve |

Premio de periodismo ambiental para Revista Pfm



El primer lugar del XV Premio de Periodismo Ambiental Amway 2012 en la categoría **estudiantes** se quedó en Bucaramanga, como un **reconocimiento** a la labor periodística que se realiza desde la **Revista Pfm** - Plataforma de la Facultad de Comunicación Social - Periodismo de la Universidad Pontificia Bolivariana - Seccional Bucaramanga.

El **galardón nacional**, entregado el pasado 14 de junio, tuvo como ganador a **Diego Sebastián Serrano** por el artículo titulado **El venado locho resiste oculto y temeroso**, el cual llama la atención sobre esta especie amenazada que tiene su hábitat en la zona nororiental de Santander.

Este trabajo, publicado en la **Edición 32 de Pfm**, fue realizado por Serrano (quien hace parte del

Semillero de Prensa Escrita Pfm y es estudiante de ingeniería) con la asesoría y orientación periodística de las docentes Gladys Adriana Espinel Rubio y Johanna Paola Bejarano Barragán, editora y directora de la Revista, respectivamente.

Para esta edición del premio el jurado estuvo conformado por **Darío Restrepo**, director de Citynoticias de City Tv y presidente de la mesa de jurados del Premio; **Jorge Alfredo Vargas**, presentador y periodista; **Nohora León**, directora del Instituto de Estudios Ambientales de la Universidad Nacional; **José Yunis Mebarak**, abogado y administrador público con 20 años de experiencia en temas de medio ambiente, y **Manuel Rodríguez Becerra**, profesor titular de la facultad de Administración de la Universidad de los Andes y consultor internacional en política ambiental.

Regiones, en alianza por la innovación

Empresarios, grupos de investigación universitarios, consultores y gremios de Santander, Norte de Santander y Boyacá podrán apostarle a la innovación en la región a través de las alianzas regionales que impulsa Colciencias.

La idea es “generar capacidades básicas en gestión de la innovación, formación en innovación e implementación de estrategias de innovación en las empresas”, mediante convenios que serán apoyados por Confecámaras, según informó la Cámara de Comercio de Bucaramanga.



Foto: Archivo/ Pfm

Como parte de esta iniciativa se realizó un convenio de cooperación entre el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación Colciencias y las cámaras de Comercio de Bucaramanga, Cúcuta y Sogamoso, el cual favorecerá a “empresas y/o aglomeraciones productivas de los departamentos mencionados.

Se estima que la inversión total para el proyecto será \$1.438 millones, cuya ejecución se realizará en 24 meses.

Escribanos

Haga llegar sus cartas y mensajes a: **Revista PLATAFORMA**, Universidad Pontificia Bolivariana, Km. 7 autopista a Piedecuesta. Sala de Prensa, D-800. También puede enviarlos por correo electrónico a plataforma@upbbga.edu.co
Los textos pueden ser editados por razones de espacio.

Por: **Angélica Soto**
Fotos: Tomadas de la CDMB

Recicladores y expertos hablan sobre El Carrasco

Darle otra **'vida'** a la basura

Si la cultura ciudadana y la ciencia se dieran la mano, los residuos sólidos que ya no caben en el relleno sanitario podrían generar energías y, por qué no, dinero.

En Bucaramanga existe un grupo de personas dedicadas a salvar silenciosamente el mundo. Desde muy temprana edad, Gonzalo y Camilo Mejía, nacidos en Aratoca, decidieron dejar todo para realizar este oficio: ser héroes, aunque en la basura. Son ellos quienes diariamente recogen y ordenan los 'desastres' que los bumangueses generan en sus casas y empresas.

Con su empeño crearon en 1992 la Cooperativa Bello Renacer, una organización de recicladores que anteriormente pasaban sus días en El Carrasco, sitio, según la página oficial de la CDMB, en el que "se disponen los residuos sólidos que generan los cuatro municipios del Área Metropolitana de Bucaramanga y otras 13 poblaciones del Departamento de Santander".

La idea era tener una empresa que se encargara de separar los desechos orgánicos y todo material que pudiera ser aprovechado para ser reutilizado y así disminuir el impacto sobre el medio ambiente, comentó Gonzalo Mejía.

"Durante 30 años hemos caminado por Bucaramanga

en distintos basureros: cuando estaba por ejemplo en la Avenida Quebrada Seca y en otros lugares de la ciudad, hasta que llegó al sector de Mal Paso en Porvenir, y en 1985 se formó el Relleno Sanitario El Carrasco, lugar que hoy ya cumplió su cuota de almacenamiento en la celda de la cárcava dos", contó Mejía, actual gerente de la Cooperativa Bello Renacer.

Camilo y Gonzalo explican cómo pudieron pasar de ser los llamados 'desechables' a ser una empresa legalmente reconocida y respetada por el Gobierno departamental. Esta meta no se hubiera podido cumplir sin el apoyo de la ONG Corteza, que apoyó a Gonzalo a la hora de llamar la atención de la Administración Municipal, para que notaran que en El Carrasco había 232 personas que durante día y noche trabajaban reciclando.

Hoy día, junto a Coopreser, son una de las cooperativas más reconocidas en la capital santandereana por reciclar, ya no dentro del basurero sino puerta a puerta.

Por esto, los hermanos Mejía se han convertido en algunas de las personas más conocedoras del tema que actualmente preocupa a los bumangueses: el futuro del lugar en donde se dispondrán los residuos sólidos.

Pfm consultó sobre los detalles de la crisis sanitaria que podría enfrentar Bucaramanga si no se le da una solución inmediata al problema de El Carrasco.

"En Bucaramanga existe un problema desde hace muchos años y son las malas decisiones que generan dificultades a las que hoy tenemos que buscarles solución. Cuando El Carrasco se creó no existía ningún barrio alrededor, doy fe porque vuelvo y digo, toda mi vida la pasé allá, y no existía sino un solo barrio sobre ese sector que era Porvenir (Sector de Mal Paso en ese entonces)", aseguró Gonzalo Mejía.

¿Por qué a Planeación se le ocurrió dar el permiso de construir viviendas alrededor del basurero, si primero fue El Carrasco y después los barrios aledaños?



“Ahí estuvo el primer error”, reiteró Gonzalo, y agregó que los malos olores están invadiendo el sector, a los campesinos se les pueden afectar las fuentes hídricas y sus cultivos. Ese es el motivo por el cual los habitantes del Porvenir exigen que El Carrasco sea cerrado, expresó.

Sin embargo, hay una alternativa diferente a reciclar que podría alargar la vida de El Carrasco si se toman las medidas necesarias, y en este punto no solo coinciden los hermanos Mejía, también lo hace Juan Agustín Gualdrón Rueda, Director de la Corporación de Tecnologías Ambientales Sostenibles CTAS.

Para Gualdrón, los volúmenes de residuos que se generan en el área metropolitana y en los municipios vecinos, podrían ser recogidos y canalizados con la implementación de una tecnología de punta, bien sea para generar energía y aprovechamiento de gas o para otros procesos de transformación. “De hacerse se tendrían que unir todos los que están en el proceso de recolección y transporte para que se sostengan unos volúmenes mínimos de generación de residuos, y de esta manera se conseguiría el punto de equilibrio que una planta necesita”, manifestó.

Según el Experto, determinar cuál sería la tecnología más aprovechable en cuanto al equilibrio económico y ambiental, es la primera tarea. “Aunque pudiera ser una gran inversión, es mejor gastar en lo que ayude a controlar y mitigar grandes afectaciones ambientales y no esperar a que se desate la crisis sanitaria”.

Por otra parte, Herman Ramírez, profesional en residuos sólidos de la CDMB, dijo que como autoridad ambiental la Corporación no ha recibido noticias de alternativas inmediatas para atender la contingencia de la disposición final de residuos sólidos, no les ha sido presentada en el cumplimiento de la norma ninguna propuesta de un proceso o aprovechamiento para la disposición final.

“En este momento no hay sitio apto para disposición final bajo tecnología de relleno sanitario; por cualquier situación de carácter jurídico administrativo, lo único que hay es algo tras de una emergencia sanitaria decretada por la Administración de Bucaramanga, que amplió un fallo judicial alargándole la vida a El Carrasco, que no es relleno sanitario porque no tiene licencia ambiental”, explicó Ramírez.

¿Cómo se obtiene la licencia para que un sitio se convierta en relleno sanitario? “Un relleno sanitario primero para poder ser tenido en cuenta, tiene que estar en el Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos PGIRS, después tiene que estar en el Plan de Desarrollo y en los planes o esquemas de Ordenamiento Territorial, una vez cumpla con eso, entonces comenzarán los estudios de acuerdo a la normatividad para solicitar ahora sí la licencia de relleno sanitario”, dijo el profesional de la CDMB.

Una vez surtido lo anterior, el estudio se le presenta a la autoridad ambiental para evaluar si cumple con los requisitos y, si es así, se le expide una licencia.

“Solo ahí es donde inicia el proceso de adecuación. Dentro

de eso debe tener aceptación de la comunidad, mirar que no esté cerca a fuentes hídricas, mirar que no sea un sitio históricamente cultural, que no esté cerca a aeropuertos, que esté a menos de los 60 metros de una zona sísmica, con zona adecuada para cobertura, que sea lo más ondulado posible; y en esa evaluación, se establecería cuál es el más potencial”, concluyó Ramírez.

Ahora bien, para darle solución a la emergencia sanitaria el Gobierno Municipal consideró asignar a la Chocó en Girón como candidata, pero este sitio no cumple los requisitos de ley para remplazar al Carrasco, aseguró Gonzalo Mejía.

“Aún hay que aclarar que El Carrasco tiene vida útil para más de 20 años, lo que pasa es que no se le quiere prolongar; entonces, no se puede caer en el error de salir de un problema para ir a llevárselo a otro, por eso la invitación es que en Bucaramanga no se pueden seguir creando huecos, ya se tiene un hueco y se llenó entonces abramos otro hueco”, agregó Mejía.

Cabe resaltar que al igual que Gualdrón, Camilo Mejía también piensa que usar la tecnología combinada con una ciudadanía consciente y que esté dispuesta a reciclar podría evitar la crisis sanitaria. Según él, son 800 toneladas las que entran diariamente al Carrasco; tratando de ayudar, la Cooperativa Bello Renacer está evitando que 180 toneladas mensuales de reciclaje ingresen al depósito.

A lo dicho por su hermano, Gonzalo Mejía agregó, “se tienen



Imagen suministrada por la Cdmb durante la visita del Superintendente de Servicios Públicos Domiciliarios a Bucaramanga.

que buscar las tecnologías de punta, hay que salir de la edad de piedra, hay que dejar de hacer lo del gato tapar y tapar. Nosotros tenemos que mirar otras opciones adoptadas por otros países y traer tecnología que permita un buen manejo de los residuos, eso por un lado, y lo otro es el reciclaje, aquí hay una pelea de intereses y si es Chocó o si es El Carrasco, eso ya está mandado a recoger, busquemos una tecnología donde aprovechemos el metano, donde aprovechemos el orgánico, en donde produzcamos energía”.

En la búsqueda de analizar qué tan viables pueden ser las alternativas planteadas este medio consultó a Luis Eduardo Castillo Mesa, director de la Facultad de Ingeniería Ambiental de la Universidad Pontificia Bolivariana - Seccional Bucaramanga y experto en Residuos Sólidos.

El ingeniero Castillo aseguró que Bucaramanga es una ciudad

pequeña y tal vez no cuenta con el desarrollo suficiente para traer esa tecnología, pues los costos de la maquinaria que se requiere podrían afectar la economía de los usuarios del servicio quienes son los que terminarían pagando en la factura por ese servicio. Pero si Bucaramanga y su área metropolitana se unen a los otros 13 municipios que depositan los residuos en El Carrasco los gastos no subirían y los volúmenes también serían los suficientes para hacer uso de nuevas herramientas.

“Nosotros en las viviendas debemos empezar a separar los residuos al menos biodegradables y no biodegradables, esta cultura que en otros países se ha impuesto y ha funcionado debe empezar a operar en nuestro país”, concluyó el Ingeniero.

Los hermanos Mejía insisten en que si se utilizan esas alternativas, El Carrasco puede seguir siendo el lugar indicado para el relleno sanitario, por

eso Camilo argumenta que “no podemos seguir enterrando 800 toneladas diarias en vez de utilizar el orgánico, ya con eso estamos diciendo que es una mínima parte lo que habría que enterrar y se dispondría de una celda de incineración, entonces no habría tanta basura porque la basura es el resultado del mal manejo que nosotros le hacemos a los residuos”.

Mientras tanto, Gualdrón, de CTAS, considera que “ya no hay excusas para implementar tecnología de punta en el manejo de residuos sólidos ¿Por qué no las han aplicado habiendo ya procesos? ¿Hay punto de comparación entre la conservación y protección del ambiente a sólo los beneficios económicos? ¿Hay punto de equilibrio entre el agua y el oro? Como ciudadanos, más que dejarse involucrar por la disposición final hay que plantear soluciones para este problema que nos afecta a todos”. 

Al no tener documentos legales, colombianos reciben poca atención en el país vecino

Venezuela: el refugio más cercano

Aproximadamente 200.000 personas solicitan refugio en Venezuela y la mayoría de ellos son colombianos.

Por: **Jennifer Moreno Cuello**
Fotos: Cortesía del Servicio Jesuita a Refugiados



Marcela Cruz es una colombiana de 41 años que actualmente vive en Venezuela, cerca de la frontera colombiana. Esta mujer que vivía en Cúcuta tuvo que irse de allí porque estaba recibiendo amenazas, ya que su hermano era un desmovilizado (de los paramilitares) al que estaban buscando, y ella era el puente para llegar a él. “A ellos les era más fácil encontrarme porque mi esposo era, en aquel tiempo, músico. Tocaba en un caserío llamado La Floresta, cuando se dieron cuenta de que era mi marido”, cuenta Marcela.

Al no poder encontrar al hermano de Marcela, ellos fueron hasta su casa y le dejaron claro que si no lo entregaban la matarían. “No me amenazaban cada día, sino una o dos veces por semana y como estaba embarazada temí perder de nuevo el bebé. Mi esposo buscaba la manera de huir. Fue y le dijo a un amigo lo que estaba pasando y éste nos dio un lugar donde quedarnos mientras encontrábamos un pedazo de tierra”.

Relata que su esposo “trataba de conseguir un documento de identidad; yo no lo tenía. Desde entonces tuve que luchar para matricular a mis hijos en la escuela ya que las autoridades venezolanas me pedían sus documentos”.

“No somos nadie sin documentos. En este país nadie nos representa; no somos nada. Mi hijo mayor ya está en sexto de primaria; ahora debería pasar a la secundaria. Me dijo: Mamá, ¿por qué tengo que estudiar si no me van a dar ninguna documentación que demuestre que he estudiado? Si seguimos así, sus estudios no valdrán nada porque nunca le darán ninguna certificación oficial. Él está desmotivado”, comentó.

“He sido solicitante de asilo desde 2005. Si Dios quiere, no creo que regrese jamás a Colombia. Es un país en conflicto, de un lado por las guerrillas, de otro, por los paramilitares, y el Ejército no se involucra. Como solicitante de asilo, tengo una identificación provisional que si bien unas veces es útil, otras me causa problemas porque las autoridades miran el sello, la foto y me piden mi documentación y la de mi hijo, aunque hasta ahora siempre he salido adelante”, dice Marcela.

Esta es una de las tantas historias de personas que han necesitado la ayuda del Servicio Jesuita a Refugiados y fue tomada de la página web de

la organización con su autorización, pues dada la dificultad en la que estas personas viven, no es fácil contactarlos.

Es que el conflicto colombiano y el desplazamiento forzado han obligado a miles de familias a desprenderse de todo aquello que han construido en su vida y a pasar las fronteras en busca de una seguridad que el Estado colombiano no les garantiza, lo que hacen que busque refugio en otro país.

¿Y qué es el refugio?

De acuerdo con la Cátedra de Desplazamiento Forzado del Programa de Iniciativas para la Paz y la Convivencia, ACNUR y la Universidad Nacional de Colombia, el refugio es “un fenómeno caracterizado por el paso de fronteras estatales por parte de personas o grupos obligados a abandonar su país de origen”. En estos casos, otro país le brinda protección y atención a toda persona que es perseguida ya sea por su raza, sexo, ideología política, nacionalidad; o, en la mayoría de los casos, como sucede en nuestro país, cuando se considera que su vida se encuentra en riesgo por situaciones amenazantes y de guerra.

Colombia ha suscrito convenios relacionados sobre el refugio con diversos países. Entre ellos están la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951, aprobada por la Ley 35 de 1961; el Protocolo sobre el Estatuto de los Refugiados de 1967, aprobado por la Ley 65 de 1969, y el Decreto 2450 del 30 de octubre de 2002, que establece los procedimientos para determinar la condición de refugiado, explica la Cátedra.

A los colombianos que se encuentran en esta situación les es más fácil encontrar refugio en países como Venezuela, Ecuador o Panamá, aunque realmente con lo único que cuentan es legalizar su estadía, porque la mayoría no logran conseguirlo oficialmente.

Una vez estas familias llegan a un país diferente al suyo, en este caso Venezuela, se les da un documento temporal en donde consta que es una persona extranjera y que se encuentra refugiada en el país, pero este documento solo hace saber por qué están en ese territorio.

“La mayoría de familias colombianas en Venezuela como no han logrado obtener el estatus para estar ahí, se enfrentan a diferentes dificultades, una de ellas es que los niños y adolescentes que en Colombia estaban estudiando, al llegar a hacerlo en Venezuela nunca van a obtener una acreditación de estos estudios”, explica Oscar Javier Calderón, miembro del Servicio Jesuita a Refugiados con sede en Cúcuta.

“El desplazamiento forzado en Colombia es un flagelo que supera la capacidad institucional, es decir que el Estado no ha previsto la manera de aprovechar las leyes y lograr un ayuda eficiente para los desplazados que son víctimas de un crimen de lesa humanidad”, comenta Calderón.

A pesar del olvido en el que han quedado, muchos colombianos después de pasar por todo esto, y que de alguna manera quieren regresar a su país, no pueden hacerlo ya que el conflicto está ahí, sigue vivo y presente. Además, una vez se ha salido y se ha presentado la solicitud de refugio, no podrá volver a su país, ya que el refugio es una herramienta para salvar la vida.

El proceso

En la Oficina Nacional del Refugiado en San Cristóbal, Táchira - Venezuela, todas las personas dan su declaración de los hechos por los cuales piden este auxilio, pero una vez llegan allá les brindan solo dos días de hotel. Después tienen que buscar qué hacer, para dónde irse y quedan sometidos a una espera que puede durar de 180 días o muchos años.



“Al tercer día hemos encontrado familias solicitantes de refugio que tienen que dormir en las plazas o en los parques con sus niños; se han conocido casos en donde después de esto, la policía venezolana les quitan sus hijos porque son considerados en abandono”, cuenta Calderón.

Ante esta situación la única ayuda proviene del Servicio Jesuita a Refugiados, SJR, una organización que busca acompañar, servir, defender y proteger los derechos de estas personas que necesitan ayuda y respaldo, ya que en Colombia no tienen nada y, mucho menos, algo a que aferrarse al cruzar la frontera.

El Servicio se encuentra trabajando en más de cincuenta países en todo el mundo, ubicados en distintos lugares como Europa, Asia Pacífico, África Oriental, Grandes Lagos de África, Latinoamérica

y el Caribe, Oriente Medio, Asia Meridional, África Austral, África Occidental, Estados Unidos y Canadá, dándole auxilio a más de 600.000 personas.

El coordinador del SJR en Norte de Santander afirma que “aparte de todo el acompañamiento jurídico y psicosocial, se les brinda un acompañamiento para el proceso de la integración local ya que un extraño llega a una comunidad venezolana y esta comunidad debe educarse para recibir a este colombiano, pero esta integración debe ser a la par, ya que el colombiano también debe adiestrarse en la capacidad de integrarse a la comunidad que los está recibiendo”.

Según la información la información del SJR, en la oficina ubicada en localidad de El Nula (Alto Apure – Venezuela), solo les han dado la certificación de refugiado a 6 personas en ocho años. Esta sede se encarga de monitorear y diagnosticar las situaciones en la que se encuentran los refugiados de estas zonas y busca desarrollar la sensibilidad por parte de las instituciones del Estado y de la sociedad civil. Asimismo, lograr un fortalecimiento en la sociedad civil y eclesial para dar una solución a esta problemática humanitaria.

Aceptación o rechazo

La ventaja de que Venezuela sea un país vecino y de que se tengan rasgos culturales cercanos, hace una mayor aceptación por los venezolanos. Por otro lado, se ha podido ver que hay personas que se han comprometido con estas personas que lo han perdido todo.

“Se han conocido casos de personas que con grandes extensiones de tierras han donado hectáreas a familias colombianas para que ellos las habiten, ya que el colombiano es preciado por ser un buen trabajador, porque se mide a todo y le trabaja al campo y cosas como estas con las que han permitido que el pueblo venezolano realmente les abra el corazón a quienes que llegan pidiendo ayuda internacional”, cuenta Calderón.

Cabe recalcar que a pesar que muchas personas son solidarias hay otras que solamente se aprovechan de ellas y de las situaciones en la que se encuentran, ya que son vistas como

víctimas fáciles de otra nueva forma de esclavitud laboral. Hay relatos que refieren que terratenientes venezolanos buscan a estas personas para darles trabajo, pero al final llaman a la Guardia Venezolana, para acusarlas de trabajar ilegalmente en el país.

Se puede decir, que el único momento en donde se pudo evidenciar la incomodidad de los venezolanos con los colombianos, fue para el periodo contrapunteo entre el ex presidente de Colombia Álvaro Uribe Vélez y el presidente Venezolano Hugo Chávez en el año 2010, ya que en esos momentos, los colombianos eran vistos como paramilitares que llevaban el conflicto, pero en ningún momento se llegó a atentar contra ellos.

La esperanza sigue en pie

A lo largo de todo este tiempo, se han identificado diferentes razones y casos por los cuales personas con una vida estable llegan a no tener nada. Entre ellos, la mayoría atribuye esta situación a los grupos armados al margen de la ley y a las mismas injusticias que se ven diariamente en el país. Aun así, son capaces de enfrentarse a un nuevo territorio con la fuerzas de superación, de salir adelante y dar la cara al mundo.

Ese es el caso de una mujer colombiana, una profesora que perdió a su hijo en la guerra y ahora es una de las tantas a las cuales no se les ha podido reconocer su situación como refugiada. Ahora, en un pequeño centro de capacitación que tiene en su casa para otras mujeres colombianas y venezolanas, se dedica a enseñar a leer, a escribir.

“Cuando como colombiano voy que visitar a estas familias, o me los encuentro en las oficinas de Venezuela, la alegría de estas personas de saber que uno es colombiano les recuerda mucho su historia y su país; es muy emotivo para uno y para ellos, es un encuentro de sentimientos”, cuenta Calderón, un integrante del Servicio Jesuita a Refugiados, quien a pesar de las dificultades, siempre está atento para darle una ayuda a aquellos que lo necesitan; de alguna manera, busca demostrar que sigue habiendo gente que se preocupa y que sigue recordando quiénes son y de dónde son los refugiados. 

Mujeres mayores de 25 años intentan superar la brecha digital

¿Café Madrid.com.co?

Por: Astrid Dabey Pinzón

Mientras que las computadoras personales empiezan a pasar de moda para darle paso a las tabletas y otros dispositivos móviles más compactos, el uso y apropiación de la tecnología y la internet siguen siendo para algunos un mundo mágico.

“**N**unca he visto un aparato de eso, mucho menos se prender eso, qué miedo”. Estas frases no son suscitadas por un OVNI o por un desfibrilador. Simplemente, así describe doña Estella Mendoza una computadora. Ella vive en una Bucaramanga a la que muchos le temen, en la que pocos han estado; pero de la que todos saben: el Norte, donde la mayoría de los barrios se han formado de la interminable peregrinación de personas presionados por la pobreza y el desplazamiento.

Según comentó la trabajadora social Leidy Parra, “la población procede de diversos lugares del país,

por su condición, son sujetos con una proporción significativa de necesidades básicas insatisfechas como: Baja calidad al sistema educativo, pocas oportunidades de empleo por falta de preparación, bajos ingresos y limitado acceso a la información”.

Esta última necesidad hace parte del concepto *brecha digital* que por estos días se ha convertido quizás, en una de las palabras más utilizadas por expertos, gobiernos, entidades privadas y ONG para hablar de apropiación y aplicación de las tecnologías de la información y la comunicación, TIC, en las diversas áreas profesionales, de estudio y personales en las sociedades.

El concepto se asocia a las diferencias socioeconómicas entre las personas que tienen acceso a Internet y aquellas que no, así como las personas que saben utilizarlas y las que no.

Aunque el último informe presentado por la ONU a finales del 2011 indica que cerca de 2.300 millones de personas en el mundo a través de conexiones en el hogar, la oficina, el establecimiento educativo o en lugares públicos acceden a internet, comparado con el número de habitantes del “mundo no-cibernético”, estas cifras son mínimas.

El informe trimestral del 2011 de las TIC, el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones de Colombia, expone que Bucaramanga fue la ciudad con el mayor acceso a internet; señala que la tasa de penetración de suscriptores fue del 16.4%, sin embargo en municipios como Leticia, San José del Guaviare, Mitú, Puerto Carreño y Puerto Inírida la penetración es inferior al 1%.

No obstante, Estella, que en sus tardes libres desde hace dos meses recorre el barrio preguntado aquí y allá por un lugar donde le enseñen a manejar el computador, expresa que “todo este tiempo que llevo en el barrio solo algunas veces han venido a dictar cursos pero toca pagar y yo no tengo esos quinientos, mil o dos mil pesos que piden”.

Algo similar piensa Rosa Helena Vega habitante de este sector desde hace 4 años. Ella considera que “los que más saben manejar esos aparatos son los jóvenes, nosotros los adultos no sabemos ni siquiera prender o apagar un aparato de esos mucho menos entrar a internet, pero sería bueno que el Estado u otra empresa nos capacitaran porque ahora todo se hace por internet y, además, los pocos recursos económicos que tenemos apenas nos alcanza para comer”.

Estella al igual que Yoleida, Darlis, Yolanda y cientos de pobladores de este sector no pueden creer que con solo hacer un click en unos segundos se puede, chatear, enviar correos electrónicos, ver y subir videos, jugar en línea, tomar clase por Internet, comprar, vender y hablar por Skype. pueden hacer en unos segundos.

Para Consuelo Rueda, líder del sector La Loma “las mujeres mayores de los 25 años son las que menos saben manejar y utilizar un computador, ya que se cuenta con recursos económicos insuficientes para comprar un aparato y para pagar la conexión a internet”.

También agregó que “en estos momentos estoy tratando de conseguir que alguna entidad me ayude para capacitar a 12 mujeres con las cuales he venido trabajando en otros proyectos y quieren aprender todo lo de computación”.

Para José Alfredo Echeverría, director de la Corporación para la Investigación y el Desarrollo de la democracia, CIDEMOS, “los avances para disminuir la brecha digital en el departamento de Santander todavía no son los esperados, puesto que la falta de infraestructura, capacitación y recursos económicos son las principales causas que no permiten que la población de estrato 1 y 2 logren acceder a las TIC”.

Es así como el tema de brecha digital en la actualidad adquiere relevancia con el propósito de contribuir a los procesos de apropiación de las TIC en el país de tal forma que sus regiones y ciudades puedan ser más productivas, competitivas y gocen, por ende, de altos estándares de calidad de vida.

El reto está no solo en “repartir” computadores, sino de asegurar que su uso sea a largo plazo y de acceso a todo tipo personas usando las metodologías y herramientas apropiadas para contribuir a la reducción de la brecha digital en el país. 



Luis Enrique Aramburo Bolaños

Vivir la Teología del Borrico

El Dr. Luis Enrique Aramburo Bolaños, fundador de la Universidad Pontificia Bolivariana Seccional Bucaramanga, dejó un legado para imitar.

Pfm recopila sus impresiones expresadas en el video realizado en su honor en 2007 y las manifestaciones de cariño de sus colaboradores y amigos con motivo de su partida.

“¡Ojalá adquieras —las quieres alcanzar— las virtudes del borrico!: humilde, duro para el trabajo y perseverante, itozudo!, fiel, segurísimo en su paso, fuerte y —si tiene buen amo— agradecido y obediente”.

San Josemaría Escrivá de Balaguer.

Con este pensamiento el Dr. Luis Enrique Aramburo Bolaños, fundador de la Universidad Pontificia Bolivariana Seccional Bucaramanga, centrado en la Teología del Borrico, describía los elementos que tenía en cuenta para cumplir sus propósitos.

Su padre, Don Enrique Aramburo, era antioqueño; su madre, Doña Esther Bolaños, era caucana. Él nació el 28 de enero de 1935 en Piendamó, Cauca, un pueblito cercano a Popayán, la capital del Departamento, de un profundo verde esmeralda colgado en las colinas de la cordillera occidental que le van apretando el camino al río Cauca para que se descuelgue pleno en su valle.

Como buen hijo de su tierra, la academia era su vida. Cursó primaria en el Colegio de los Hermanos Maristas en Popayán para después ingresar al Liceo Bachillerato de la Universidad del Cauca, allí pasó sus siguientes 16 años entre bachiller, universitario y profesional.

Las ganas de crear espacios que ayudaran a la formación de quienes lo rodeaban, siempre lo acompañaron. Por eso, sus amigos cercanos lo describen como un hombre académico, convencido de que a través de la educación se desarrollan los pueblos y progresa la gente.

Aprender cada día más era su objetivo, por eso amaba la lectura y la disfrutaba en cuatro idiomas diferentes.

Era amante de la naturaleza, la cual siempre defendió, y pasó gran parte de su tiempo trabajando en las zonas verdes del campus universitario.

“Cuando uno piensa en Luis Enrique lo primero que se le viene a la cabeza es que es un hombre generador de ideas”, expresó el Dr. Luis Alfonso Díaz Nieto, director del Departamento de Planeación de la Universidad Pontificia Bolivariana Seccional Bucaramanga, en un video clip elaborado con motivo del homenaje hecho al Dr. Aramburo en el 2008.

“Es tal el caudal de ideas que a veces se transforman en una

impetuosa cascada. Pero fíjense que gran parte de esas ideas, esos proyectos, son grandes realidades, obviamente me refiero a la creación de nuestra Universidad, la creación del Colegio Fundación UIS, el Fondo de Ahorro y Vivienda de la UIS, la misma Cooperativa, aquí en la Universidad, lo identifica la tenacidad y la pasión por aquellas obras que emprende”, continuó el Dr. Díaz Nieto.

Mientras estudiaba Ingeniería Civil, trabajaba como laboratorista en la misma Facultad y también tenía tiempo para enseñar en el primer bachillerato nocturno del colegio General José María Córdoba, del cual fue co-fundador junto con otros amigos.

Siempre pensando en seguir aprendiendo, uno de los motivos que lo ubicó en Bucaramanga fue el deseo inculcado por su padre de realizar un Doctorado para su profesión.

Una vez cumplido su objetivo, regresó a la Universidad del Cauca para trabajar como docente de ingeniería. En esta etapa recibió la





llamada del Dr. Luis Eduardo Lobo, Decano de la Escuela de Ingeniería Mecánica de la UIS quien le hizo el ofrecimiento de trabajar como docente en esa Institución.

Mientras trabajaba, el Dr. Luis Enrique siempre pensaba cuál sería el siguiente paso, y para continuar enriqueciendo su conocimiento profesional, decidió realizar en Estados Unidos el Doctorado en Recursos Hídricos en la Universidad de Cornell, pero antes tomó la decisión de contraer matrimonio con Doña Rosa Arenas, madre de su única hija, Sandra.

Son ellas a quienes siempre describió como el pilar de su vida. Su respaldo y compañía lo motivaron a cumplir cada una de las metas trazadas.

Al culminar el Doctorado, regresó a Colombia para hacer parte nuevamente de la UIS. Esta Institución marcó su vida profesional y personal dejándole nuevos proyectos y grandes amigos que lo ayudarían a cumplir y aplicar todo lo aprendido durante esos años de academia.

Una de sus obras más significativas estaría por nacer. Con el apoyo entusiasta de Monseñor Héctor Rueda Hernández, entonces Arzobispo de Bucaramanga, el Dr. Aramburo Bolaños hizo parte del grupo de profesionales que

unieron sus esfuerzos para dar vida a una nueva universidad. Desde 1988, en amenas reuniones realizadas junto a Luis Alfonso Díaz Nieto, Sergio Gamboa, Álvaro García y Jorge Viccini, surgieron los planteamientos y postulados que orientarían la naciente institución.

Así germinó la idea de una universidad católica en el área metropolitana, que finalmente sería la Universidad Pontificia Bolivariana. El 27 de septiembre de 1990 se nombró a Monseñor Jesús Quiroz Crispín como Rector de la UPB Bucaramanga y el 5 de agosto de 1991 la Universidad abrió las puertas a la iniciación de sus programas.

El Dr. Aramburo cumplió su meta. Este hombre sencillo, con un excelente sentido del humor, amante de las Nuevas Tecnologías, logró darle a Bucaramanga y su área metropolitana una institución formada con esfuerzo, dedicación y paciencia. Fiel fruto de lo que fue su fundador.

Y es precisamente en la UPB dónde su recuerdo continuará vivo en el corazón de quienes lo conocieron. Claudia Patricia Guerrero Gallo, jefe de la sección de cartera de la Universidad, escribió a propósito de la partida del Dr. Luis Enrique "mi mente no ha dejado de evocar momentos vividos con usted por casi 20 años;

desde esa mañana del 26 de agosto de 1992 día en que me entrevistó para ingresar a la Universidad, hasta el pasado martes 8 de mayo en horas de la tarde que me lo encontré porque venía a reunión con Coomeb".

Claudia Patricia, en una necrología redactada con gratitud, describió al Dr. Aramburo como un hombre "con humor fino a veces negro...", que le debió venir por herencia payanesa, en dónde el 'repentismo' es conocido como una habilidad para responder con gracia y a veces sarcasmo inmediato a cualquier acusación o situación embarazosa.

"...Generoso, solidario, humano, no sabíamos cómo se enteraba de todo (era nuestra 'Negra Candela' en la Universidad), para usted no había imposibles, desde que tuviéramos voluntad y compromiso, las cosas se podían llevar a cabo", concluyó la Jefe de Cartera.

Por su parte, el Dr. Díaz Nieto escribió el pasado 12 de mayo, "la inesperada partida de Luis Enrique, el amigo y compañero de tantos caminos recorridos, es un adiós que no quisiera ser oído, es ausencia que duele mitigada por el recuerdo de su amistad, por todo lo que sembró y cosechó: la realidad viva y perdurable de sus obras, ¡en ellas y en nuestros corazones seguirá estando presente!".

El Dr. Aramburo se describía además con una frase, "soy difícil, sigo siendo difícil, pero la personas que tienen inquietudes son difíciles", tal vez porque sabía que en la dificultad está la virtud y el elogio por lo alcanzado. 🇨🇴

Mujeres y conflicto en Colombia

* Las fotografías del presente dossier son meramente ilustrativas, corresponden a actividades colectivas e individuales de mujeres en el mundo y no se relacionan directamente con las protagonistas de las historias publicadas en esta edición.

El conflicto armado colombiano, y en general todas las guerras, son masculinas; sin embargo, afectan principalmente a las mujeres. La Revista Pfm presenta una serie de crónicas y reportajes sobre acciones individuales o colectivas que, de alguna manera, representan una búsqueda de la paz o para vivir en paz.

Sin proponérselo, las protagonistas de todas las historias son mujeres: desplazadas o víctimas de violencia sexual, y ahora activistas o promotoras de los derechos humanos y hasta microempresarias.

Lauren y ¿ahora qué hacemos?

"Si no quiere morirse le damos 24 horas para que se vaya del pueblo". Jamás se borrarán esas palabras de mi mente cuando aquel hombre de aspecto basto con su mirada penetrante en la mía me hacía saber que mi vida y la de mi familia corrían nuevamente peligro. Seguíamos pagando la cruz de los supuestos ideales de mi padre asesinado por pensar que la tierra era supuestamente libre; ¡libre el ave que escapó de su prisión y puede al fin volar! como la canción que tanto le gustaba a mi viejo, que por dárseles de político e idealista en el parque del pueblo, terminó haciéndonos pagar el dolor de verlo asesinado y nosotros desplazados.

Aquellas tierras en La Esmeralda, San Pablo de Bolívar, mi pueblo, me habían visto crecer, correr, jugar y hasta fueron testigo de mi "metida de patas", así como le decía mi papá a mi embarazo a los 16 años, ya nada se podía hacer solo asumir las consecuencias de mis actos y ayudar en mi casa con todo lo que pudiera; pues desde pequeña fui emprendedora y buena para las labores del campo, criar las gallinas que teníamos en la finca era lo que mejor hacía. Las alzaba a cada rato, a cada una le ponía un nombre y las acariciaba, lo cual era irónico porque después veía como eran desplumados para el sancocho del domingo. Pero como dicen que todo en la vida gira, así como las gallinas quede yo, en el solo pellejo.



Nunca me imaginé que tanta charlatanería, como yo le decía a lo que hablaba mi papá, iba a llegar a oídos de la guerrilla y para ellos no iba a ser charlatanería sino altanería, no querer pagar una vacuna de \$50.000 mensuales, por tener una vaca y criar algunos pollos y que el reclamara el derecho a hacer lo que él quisiera con nuestras tierras".

Según un informe de la Agencia de la ONU para los refugiados ACNUR, muchas personas son obligadas a desplazarse día a día, porque otros quieren tener el control o el uso estratégico o económico de sus tierras. Se estima que las personas desplazadas han abandonado cerca de 6 millones de hectáreas.

El desplazamiento forzado transforma vidas y experiencias subjetivas individuales y colectivas. Mujeres y hombres de contextos socioculturales, origen étnico y edades diversas son víctimas de impactos diferenciales que acentúan situaciones de inequidad estructural y generan necesidades específicas de protección y atención.



La mañana del destierro

“¿Me matarán a mí solamente, o de repente también a mi pareja? ¿Tendrán piedad al ver a mi bebe recién nacido? Miles de interrogantes pasaban por mi mente.

24 horas no fueron suficientes para recoger todo lo que teníamos en aquella finca que aunque humilde, fue levantada por mi padre a punta de sudor y mucho sacrificio. Tener que aferrarse a la idea de no volver a ver esa casa en donde pasé tantos momentos, y pensar ¿a dónde iremos? ¿Quién recibirá a una madre de casi 17 años y su esposo? Recordé a mi media hermana Gloria, que hace 8 años había conocido a Jairo y él se la había llevado a vivir a Santander, ¡gran problema se armó ese día cuando ella le contó a mi viejo!

“Cómo se le ocurre que usted se va por allá con ese muchacho que ni conocemos. Gloria considere, usted acá lo tiene todo allá va a pasar penas téngalo por seguro”. Para contradicción de mi padre,

Gloria siguiendo su instinto rebelde emigró para Bucaramanga y formalizó su relación con Jairo, quien al parecer le daba muy buena vida porque de Gloria solo se supo cuando llamaba a contar, preguntar si mi padre todavía estaba enfadado. Gloria me daba consejos: “estudie mucho Lauren no se enamore rápido, cuide a mi papá que es bien terco”.

Ninguno de los consejos los apliqué, pero en ese momento necesitaba de su ayuda urgente así que busqué el número y la llamé “véngase para acá, yo estoy viviendo en una vereda que se llama colorados, compre los pasajes y vénganse que acá los ayudo”, después de eso me dijo como llegar a Bucaramanga; jamás había viajado a esta desconocida ciudad, pero contaba con el conocimiento de Pedro, mi novio, que ya había ido.

Tan pronto como pude alisté las cajas en donde eche toda la ropa, comida, sábanas, todo lo que estaba a la vista. Bañé al niño, y salimos bajo la mirada de todos los vecinos que se lamentaban de la situación y que, de una u otra manera, ya se suponían que terminaríamos así. Doña Rosita Gonzales, que me había visto crecer, salió y me echó en el bolsillo \$20.000 y tres arepas de maíz pelado.

Conseguimos una ruta hasta Bucaramanga; afortunadamente el niño estaba dormido, me acomodé en un puesto, a Pedro sí le tocó parado. Fueron largas horas de viaje, por el camino el bebe lloraba; miraba a Pedro, que siempre fue de pocas palabras, y nunca supe que pasaba por la cabeza del que al fin y al cabo tenía que responder por el bebé.

Al llegar a Bucaramanga la flota nos dejó en Quebradaseca en donde mi hermana estaba esperando con su hija de 6 años, mi sobrina y en donde mi nueva vida empezaría.

La gran ayuda

Gloria no era ya aquella jovencita de 24 años que salió del pueblo; al igual que yo no era aquella niña que dejó jugando con muñecas, ella estaba como toda una señora. Al vernos, un gran abrazo conjugado con las lágrimas de todo lo que había pasado nos llenaron de sentimiento el alma. “Vamos y se toman unas gaseositas, allí” dijo Gloria. “¿Y en donde está Jairo?”, le pregunté “trabajando hija, ahora tenemos un criadero de pollos y se encarga

de todo eso, tenemos la finquita; gracias a Dios todo anda muy bien”, respondió.

Después de departir durante dos horas, Gloria procedió a llevarnos hasta Colorados el lugar donde ella vivía. La finca era grandecita en ella tenía el criadero de pollos, un marrano y en una de sus piezas viviríamos nosotros.

“Lauren levántese, mire que yo he escuchado que hay un lugar en donde llegan los desplazados dizque en el Gobierno los ayudan”, dijo Gloria. Rápidamente nos alistamos; con Pedro fuimos a Acción Social en donde nos pusieron a llenar miles de papeles, requisitos, pagar fotocopias; en fin, terminamos cansándonos sin ninguna solución.

En vista de esa situación Gloria resolvió hablar. Con nosotros en palabras muy textuales nos dijo: “Comprendo lo que les ha sucedido, también sé que ustedes son muy jóvenes y tienen que salir adelante y más ahora que son padres. Lauren, mi papá ya no está para facilitarle la vida, ahora usted tiene que tomar las riendas de ella; por mi parte, no los desampararé pero ustedes tienen que entender que yo tengo una familia, tenemos deudas, tres bocas más para la casa es complicado por lo tanto, Pedro me imagino que tiene que conseguir trabajo y a usted Lauren le voy a enseñar a desprezar los pollos para que me acompañe a venderlos en la Plaza Satélite”.

En ese momento comprendí que no iba a ser fácil el camino, que tendría que trabajar muy fuerte si quería salir adelante. Antes de vender, empezar con los pollos como mi hermana me lo propuso. Probé tratar de vender algo más económico y adquirir la experiencia por medio de los dulces. Pedro es de muy pocas palabras, pero tiene una muy buena imaginación tanto como para construir una chazita en donde metimos chicles, Bom Bom Bum y mentas. Nosotros no le dimos aviso a Gloria de que íbamos a hacer eso, así que una mañana de martes salimos entusiasmados pensando en salir de pobres vendiendo chicles y dulces, pero jamás nos imaginamos que terminaríamos tristes, humillados y hasta regañados por ser padres jóvenes; la gente se dedica más a criticar porque me ven joven. “Vaya estudie”, “que tal esta brincona pidiendo plata vaya y trabaje mejor”, me decían algunas señoras sin conocer mi situación de vida; para ellas, al igual que muchas miradas, es muy fácil criticar.

En la noche volvimos a llegar a la finca como un perro con el “rabo dentro de las patas” sin ganancias y con hambre. Con su silencio Gloria lo dijo todo, no faltó que nos preguntara que habíamos hecho toda la mañana y tarde porque la chaza nos delataba.

Resignada tomé la decisión de aprender “el oficio de los pollos” que aunque muchas personas no se lo imaginen para que cada presa de este animal llegue a su mesa tiene todo un trabajo alrededor; es más, el mejor pollo que se pueda consumir es el criollo, el que nosotros preparamos acá en la finca.

A las 3 de la mañana ya estamos parados arreglando cada pollo para a más tardar a las 5 de la mañana estar en la plaza ofreciéndolos en varios puestos. Mi hermana Gloria ya lleva mucho tiempo en este negocio por así decirlo, entonces conoce muchos puntos en donde nos presentó y ahora los distribuimos en esos lugares. Con la ganancia de este trabajo hemos podido surgir, salir adelante, pero eso no quiere decir que toda mi vida vaya a realizar este oficio.

La vida en estos últimos dos años me ha dado golpes duros, de los cuales me he sabido levantar; pero tengo que admitir que aunque mi hermana Gloria sea un poco malgeniada, estricta y fuerte, si no fuera por ella ¿qué sería de nosotros?, no todas las personas cuentan con semejante ayuda en estos momentos de desplazamiento; por ahora estaremos trabajando fuerte pero en un futuro queremos (Pedro y yo) ser dueños de nuestro propio negocito en la plaza”.

Lo que los desplazados no saben...

Al igual que Lauren, la protagonista de esta historia, muchos desplazados no saben que el Gobierno a través de la Ley 1448 de 2011 o más reconocida como la ley de Víctimas Y Restitución de Tierras reconoce los derechos de las víctimas del conflicto armado.

Son víctimas las personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño de manera directa por hechos que guardan relación con el conflicto armado, siempre y cuando hayan ocurrido a partir de 1985.

Sólo se es víctima por aquellos hechos violentos que en el marco de conflicto armado constituyen una grave violación a los derechos humanos; es decir, crímenes como asesinato, desaparición forzada, tortura o tratos inhumanos o degradantes, violaciones, abusos o esclavitud sexual, reclutamiento forzado de niños, niñas y adolescentes o el desplazamiento forzado.

Los familiares también pueden ser declarados víctimas, además de “la víctima que directamente ha sufrido el daño, cuando se trate de un caso de asesinato o desaparición forzada, podrán ser reconocidos como víctimas los padres, los hijos y los cónyuges o compañeros permanentes sin importar su orientación sexual. En caso de que no exista ninguno de estos familiares, podrán ser reconocidos como víctimas los abuelos. Los hijos nacidos como consecuencia de la violación sexual en el marco del conflicto armado, también tienen derecho a ser reconocidos individualmente como víctimas”, indica la Ley.

También, agencias como ACNUR contemplan que todas las víctimas tienen derecho a la verdad, a la justicia y a la reparación integral. Las personas víctimas del delito del desplazamiento forzado han

huido de su lugar de residencia y de sus tierras, son el mayor grupo de víctimas del conflicto en Colombia. Su derecho a la reparación incluye, entre otros, la restitución de sus bienes o la indemnización en caso de que esto no sea posible.

Más que desplazamiento: Negocio

En la búsqueda de desplazados es muy común encontrarse en cada esquina de Colombia, familias enteras o personas fingiendo ser desplazadas; es un hecho que cobra vida todos los días en los escenarios de las calles del país. Estas personas malintencionadas han descubierto en el desplazamiento un negocio, una forma de hacer dinero a costa de la buena voluntad de las personas del común.

Frases como “ellos son desplazados desde hace 10 años, porque eso es lo que llevan en esa esquina pidiendo dinero y vendiendo bolsas” son muy comunes escuchar. Estos actos hacen que los verdaderos desplazados pierdan credibilidad y además las personas sientan el desplazamiento como una situación tan común que no se interesen ni conmuevan, solo los ignoren. 🇨🇴



A pesar de la guerra

Por: Yurley Fernanda Rodríguez Cornejo

Irma Gonzales estaba en un almacén comprando ropa para su hija menor cuando tres hombres la cogieron del brazo y la sacaron del lugar, la montaron en una chalupa y la llevaron a Yondó; la amarraron y la golpearon con un bolillo, en las piernas y en los senos, aquella mujer dice que “los golpes en los senos me ocasionaron demasiado dolor. Hubiera preferido que me mataran porque es mucho el sufrimiento que llevo con estos senos destrozados por los golpes, ahora tengo que vivir sin brasier porque el peso parece que me fuera a reventar los hombros”.

Este es uno de los tantos casos violentos realizados por grupos armados al margen de la ley, que se han escuchado en la Organización Femenina Popular, OFM. Igualmente, se han cometido algunas masacres donde son violadas antes de ser asesinadas.

Por eso, la violencia sexual basada en género, en el conflicto colombiano se efectúa principalmente como un acto para lesionar a comunidades ocasionando humillación y degradación, como aliciente para la moral de los grupos armados, como actos de venganza, como instrumento de guerra para lograr información e incluso a través del reclutamiento forzado para prestar servicios sexuales.

Dada la importancia de los estudios realizados sobre las situaciones de las mujeres, se espera que el Estado garantice los derechos humanos de ellas en el conflicto armado. Por eso, la población femenina desplazada en Bucaramanga, dicen que está “convencida de que la superación de la impunidad

a los crímenes contra las mujeres, hallarían el camino hacia una salida negociada del mismo y nos conduciría hacia la búsqueda de reconciliación entre los colombianos”.

La Corte Constitucional mediante el auto 092/2008, reconoció que la violencia producida por el conflicto armado victimiza de manera diferente a las mujeres quienes enfrentan riesgos particulares y vulnerabilidad específica como víctimas sobrevivientes, asumiendo roles familiares económicos y sociales distintos a los habituales y sobrellevando además cargas materiales y psicológicas.

De las 3.000 mujeres pertenecientes a la Organización Femenina Popular (OFP), el 80% son víctimas del conflicto armado; han visto morir a seis de ellas y otras fueron desaparecidas o desplazadas, cuenta la directora, Yolanda Becerra Vega.

Según, la oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), las mujeres representan el 52,3% del total de la población desplazada

en el país. En estudios realizados en el 2008 por la Defensoría del Pueblo, se afirma que el 15% de la población femenina desplazada manifiesta haber sido víctima de abusos sexuales a manos de los actores del conflicto, de delinquentes o de miembros de su familia. El 70% de estos crímenes han quedado impunes por falta de denuncia.

Carlos Galván, gestor social de la Organización Femenina Popular (OFP), dice que “muchas mujeres víctimas directas de la violencia, pertenecen a procesos de paz y procesos comunitarios realizados por la (OFP), la cual está encargada de la integridad de los derechos de las mujeres defendiendo la vida digna, construyendo tejido social, fortaleciendo el movimiento social popular”.

La Ruta Pacífica de las Mujeres es otro movimiento feminista que trabaja por la salida negociada del conflicto armado en Colombia, por la visibilización de los efectos de la guerra en la vida de las mujeres y por la violación de los derechos a la verdad, la justicia, la reparación y la reconstrucción de la memoria histórica individual.

Las organizaciones han hecho valer su voz en escenarios políticos locales, regionales y nacionales partiendo en planes de desarrollo y programas de ayuda. Por eso la OFP, realiza programas de vivienda, área de seguridad alimentaria, de salud, jurídica, de comunicación y formación.

Así mismo, la Alianza de Organizaciones de Mujeres, IMP, afirma que las mujeres víctimas cada vez participan más en las discusiones institucionales respecto a la reparación como un derecho de ellas, de sus familias y comunidades a ser resarcidas por los daños que fueron causados por los hechos violentos.

Las mujeres son víctimas, pero también son forjadoras de resistencia, de procesos de paz y de la reconstrucción de las sociedades en post conflicto. En Colombia, cientos de organizaciones de mujeres luchan en medio del conflicto por el acuerdo humanitario, por la posibilidad de emprender una vida nueva sin sentir que pueden ser señaladas por su pertenencia política o por su activismo social, en la búsqueda de un país en paz. [p.m.](#)



Mujeres y
conflicto
en Colombia

SIN ROJOS
NO HAY VERDAD
COMPLETA.

La espera

Por: Lizeth León

'Mulita' era un joven trabajador, comprometido y querido por todos los que lo conocían, además un soldado de profesión desde el año 2004 que visitaba su familia cada que podía. En una de esas visitas conoció a Andrea Sandoval, quien tras miradas y coqueteos se convirtió en su novia en el 2009. Fruto de ese amor el 10 de septiembre de 2010 nació María Camila, personita que los uniría "por el resto de sus vidas".

La pequeña solo podía ver a su papá cada seis meses o en fotografías, pues él estaba cumpliendo sus labores como soldado colombiano en Tame, Arauca, haciendo parte de la Brigada Móvil N° 5 de la región. Breves conversaciones por celular alimentaban el amor de la pareja y le permitían a esta bebé al menos escuchar la voz de su papá. Aunque él insistía en que estuviera tranquila, Andrea pocas veces lograba convencerse de que aquel lugar era donde 'Mulita' tenía que estar.

Andrea vivía en la casa de su mamá, quien le ayudaba a cuidar a la bebé mientras ella trabajaba en una pastelería de la ciudad. El 22 de octubre de 2011 sonó el teléfono del lugar, pero esa no era una llamada cualquiera, era una llamada con las peores noticias que podrían darle a esta joven de tan solo 19 años: "¡mataron a 'Mulita', mataron a 'Mulita', mataron a Sergio!".

Sergio Duarte Naranjo conocido por sus amigos como 'Mulita' había sido víctima de una emboscada de las Farc a las tres de la tarde en el corregimiento Santo Domingo de la vereda Caño Verde en el municipio de Fortul, Arauca.

Él fue enviado con nueve compañeros más adelante del resto del escuadrón y solo faltando 200 metros para llegar a la carretera principal, fueron sorprendidos por dos camiones con más de setenta guerrilleros del décimo frente de las Farc, que lanzaron contra ellos cilindros bombas, tatucos y otras armas no convencionales que acabaron inmediatamente con la vida de un oficial, un suboficial y cinco soldados profesionales, entre ellos Sergio. Se bajaron de los camiones y a cada uno le dieron dos tiros de gracias, uno en la frente y uno en el pecho.

¿Cómo explicarle a su hija? ¿Qué pasaría después? ¿Dónde quedaban sus sueños? ¿Cómo

haría ella sola para sacar adelante a María Camila? ¿Qué de esa casa que habían soñado juntos? ¿Qué de tener más hijos y una familia grande? ¿Qué pasaría con toda su vida, ahora, sin Sergio?

Este acontecimiento se presentó en el contexto de las elecciones regionales y era en aquel mismo lugar donde días antes se había presentado el secuestro y posterior liberación de la niña Nora Valentina Muñoz, hija del alcalde de Fortul. Esa noticia que tuvo mucho más cubrimiento por parte de los medios de comunicación, opacando otras noticias importantes, como por ejemplo, lo que había pasado con estos diez soldados.

Este no había sido el único suceso de este tipo. Para esa fecha el número de militares y policías asesinados superaba los 310 y el mes de octubre había sido el preferido por los subversivos para este tipo de ataques. El día 10 tras un ataque de las Farc en Caloto (Cauca) murieron siete uniformados, el 21 diez militares murieron y seis quedaron heridos en un ataque de las Farc en Tumaco (Nariño) y el 22 tras una emboscada de las Farc murieron en Tame (Arauca) diez soldados (entre ellos Sergio) y quedaron heridos tres más.

Casi un mes después de lo sucedido, y aún muy triste, Andrea fue a la Quinta Brigada para llevar a María Camila al médico y cuando llegó se encontró con una respuesta "absurda". No podían atender a María Camila porque el soldado Sergio Duarte Naranjo aparecía en el sistema como "retirado" del Ejército Nacional.

Esa tarde entre mucho mal genio y tristeza recibió instrucciones para que fuera a la Jefatura de Familia en el Batallón, lugar donde podrían orientarla para conseguir los papeles que necesitaba para activar a su niña de nuevo en el sistema del servicio médico.

Esto no pasa en todos los casos, un error humano pudo haber causado esta equivocación, pero fue la que llevó a Andrea a conocer un cúmulo de derechos y beneficios que le correspondían a ella y a su hija quienes se habían convertido en parte de las más cinco millones, según cifras oficiales, de víctimas del conflicto armado colombiano.

Aunque al pensar en víctimas casi siempre aparecen primero los civiles, son muchas las

familias que han perdido sus familiares mientras estos hacían parte de la fuerza pública. Las cifras hablan de que desde 1998 hasta hoy han muerto más de 7.224 funcionarios públicos a causa del conflicto armado del país. Para quienes quedan heridos o discapacitados en medio de su labor o para los familiares de soldados y policías que mueren en ella, existe un régimen especial para la reparación, que puede que sea un poco más rápido que el de un civil, pero no por eso más sencillo.

Esperanzas y desencantos

Andrea empezaba un nuevo camino. El primer paso era llenar unos formularios y enviar el *extrajuicio*, un papel donde ella justifica quien debería recibir las indemnizaciones del Estado. Naturalmente sería ella por haber convivido con él más de tres años y su hija por razones obvias. Pero no. Los papás de Sergio, que nunca tuvieron una buena relación con Andrea decidieron negar que la pareja hubiera convivido y esperar así que también ellos pudieran ser beneficiarios. "Cuando se habla de plata, las cosas con la familia son a otro precio", dice Andrea.

Dada esta situación y con la asesoría de una funcionaria de la Jefatura de Familia y unos abogados que ella consultó, en el *extrajuicio* se aseguró que el soldado Duarte Naranjo era soltero, pero que existía una menor, y que Andrea como su representante consideraba que no había nadie con más y mejor derecho que María Camila para recibir la pensión por muerte, un monto mensual que equivaldría al sueldo que Sergio recibía cuando murió. En este caso poco menos de tres salarios mínimos.

La resolución, es decir la respuesta a esta solicitud, llegó cuatro meses después, a principios de marzo de 2012. Allí, como se esperaba, María Camila figuraba como única beneficiaria de esta pensión, la cual recibirá hasta los 18 años o si ella sigue estudiando, hasta que termine sus estudios universitarios. Respecto a esto Andrea dice que tiene que "inculcarle a mi hija que estudie, para que el Gobierno no se quede con esa plata".

Existía además, otra suma de dinero a entregar: el seguro de vida. Un documento que los soldados firman y en el que constituyen como beneficiarios

a los familiares que ellos consideren necesario. En el caso de Sergio, la suma era de 32 millones que fueron distribuidos así: 25 millones para la mamá (75%) y 7 millones para el papá (25%). Andrea aún no entiende por qué ella y la niña nunca fueron escritas por Sergio como beneficiarias de esta póliza, pero ya no está la única persona que podría darle esa explicación.

Con la llegada de la resolución desde Bogotá, adviene además el conocimiento de nuevas oportunidades que tenían que ver con Caprovimpo (Caja promotora de vivienda militar y para policías). Ese era el lugar donde Sergio había cotizado durante sus siete años de servicio para poder tener una casa al cumplir 15 años en la institución (168 cuotas); era su sueño. Relata Andrea: "él me decía, si me pasa algo ahí les dejo todo lo que necesitan, les dejo casa, les dejo plata, les dejo educación, todo...".

Los primeros días de marzo, Andrea se dirigió a la oficina de la institución, donde le confirmaron que Sergio tenía ahorrado, tras sus 70 cuotas de 70 mil pesos mensuales (8% de su salario), y un subsidio dado por el Estado (otro 8%), para un total de \$ 8.800.000. Con los que tenía tres opciones: por un lado retirar el dinero en el momento, perdiendo el subsidio; pagar las cuotas ocho años más y al final retirar el dinero con el subsidio (que para esa época no sería mucho) o, finalmente, pasar a los sorteos del Fondo de Solidaridad para participar por la asignación de una casa en cualquier ciudad del país.

"Sergio siempre me hablaba de una casa y cuando fui a buscarla... me encontré con más líos. Si pedía la plata me quitaban un poco, si seguía pagando perdía mi tiempo, y si participaba en los sorteos me iban a mandar a vivir a otra ciudad que yo ni siquiera conozco".

Según el director de la sede de Caprovimpo en Bucaramanga, lo más prudente que la gente puede hacer es participar en uno de los cuatro sorteos anuales y si se ganan la casa o irse a vivir allá o arrendarla durante dos años que debe estar a nombre del beneficiario, "luego hacen lo que quieran con eso", en sus palabras.

El 16 de marzo él habló con Andrea y cuenta ella que le explicó cómo funcionaba el Fondo de

Solidaridad, que según él era su mejor opción: “Lo que vamos a hacer es tomar esos 8 millones que usted tiene y le vamos a entregar un inmueble que cuesta 45 millones, lo único que tiene que hacer es traer los documentos, y esperar”, recordó.

El Fondo de Solidaridad ya les ha dado vivienda a muchas familias gracias a las contribuciones del Ministerio de Hacienda y a donaciones del Gobierno pasado. Este año, la convocatoria para el segundo sorteo del año inició el 5 de febrero y se cerró el 13 de abril. Andrea llevó sus papeles y ahora está esperando la respuesta.

Dolorosas coincidencias

Durante todo el proceso Andrea ha tenido el apoyo de la madrina de su hija: Xiomara, quien es su amiga desde hace más de tres años cuando Sergio y Moreno (pareja de Xiomara) se conocieron en el Ejército y las presentaron en una de sus salidas a bailar; después de eso recuerdan almuerzos juntos, algunos paseos y muchas otras actividades compartidas. Es con Xiomara con quien Andrea ha compartido más que su dolor.

Xiomara también tiene 20 años, su compañero el soldado Wilber Moreno, con quien vivió tres y con quien tuvo a Marwin, hoy de 20 meses, murió el pasado 30 de mayo de 2011 en la vereda Siberia del municipio de Tame, según comunicaciones oficiales del Ejército en un combate armado con miembros de la Columna móvil Alfonso Castellanos de las Farc. A ella le contó un amigo de Wilber, en una emboscada al campamento mientras él hacía el almuerzo.

Tres días después del incidente llegó el ataúd en el que se suponía llegaba el soldado Moreno; pero Xiomara tuvo que recibir un féretro equivocado. Por razones que aún se desconocen, a Bucaramanga

llegó el cuerpo un soldado de Neiva y a Neiva llegó Wilber Moreno; las familias tuvieron que esperar tres días más.

El monto del seguro de vida fue repartido, según la voluntad de Wilber entre sus dos padres y su mujer.

Los papas de Moreno si aceptaron que Xiomara vivía hace varios años con su hijo, por esa razón el extrajuicio, lo pasó a su nombre y al de su bebé y aunque la resolución llegó a final del año pasado y certifica 50% para ella y 50% para Marwin, casi un año después el dinero aún no llega.

Ahora a Andrea le resta esperar. Esperar que María Camila crezca y siga estudiando. Esperar que el dinero de la pensión siga llegando. Esperar a que Xiomara empiece a recibir su pensión. Esperar a que el tiempo borre el dolor de la pérdida y el mismo, repare el daño hecho hasta hoy por el interminable conflicto colombiano. 





Una invasión productiva

Por: Yoelén Fuentes Mendoza

Detrás del desplazamiento hay historias de progreso. Mujeres que lo han perdido todo le apuntan a pequeñas empresas y proyectos productivos con ayuda de diversas organizaciones.

Fue hace seis años cuando Rubiela Corredor empezó a hacer parte de los miles de desplazados por la violencia de este país, quienes son víctimas de las guerrillas, del paramilitarismo e incluso de la negligencia del Estado. De acuerdo con la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES) desde la década de los 80 en Colombia hay cerca de cinco millones de desplazados en todo el territorio.

Una pequeña estufa, una colchoneta y pocas prendas de ropa fueron lo único que pudo sacar Rubiela de su hogar en La Calera - Cundinamarca; después de ser forzada a abandonarlo como alternativa, para salvar su vida y la del resto de su familia.

Mientras miraba al horizonte, vio un bus acercarse y con la esperanza de que parase, extendió su brazo e inmediatamente el conductor hizo cambio de luces y se detuvo. Fue así como pudo llegar a Piedecuesta - Santander, donde no conocía absolutamente a nadie.

A la deriva por el municipio, empezó a mirar donde podría asentarse. Luego, emprendió el camino hacia Floridablanca, donde residía su abuela materna.

Después de quince días de estar hospedados donde su abuela, Rubiela decidió visitar la Hacienda Suratoque. De esa manera se llamaba el terreno que ella había visto al tiempo que viajaba de Piedecuesta para Floridablanca, en el cual se podían observar unas cuantas casas.

El destino le tenía muchas sorpresas, pues esa misma noche en Suratoque se hizo una reunión con la fiscal que ordenaba la ubicación de la comunidad. A partir de ese día Rubiela tuvo un

sitio donde construir su casucha; durante ocho días salió a la calle en busca de plásticos y costales, con los que pudo armar un lugar para vivir.

Entre el barro y charcos de agua, casas hechas de tablas, plástico y zinc, en lo más alto de la Hacienda Suratoque, viven unas doscientas familias, que conforman el Barrio Asomiflor. Aunque legalmente no es un barrio, reúne a cientos de personas víctimas de la violencia, que se asentaron en un territorio privado y allí construyeron sus cambuches para poder pasar las noches.

Dentro de este lugar que aparentemente es miseria absoluta, existen pequeñas empresas, ideas de negocio que brindan a las familias desplazadas una alternativa de progreso.

Asomiflor reúne unas doce microempresas encargadas de ensamblar ropa de marcas reconocidas. Además hay varias peluquerías, misceláneas, venta de empanadas y heladerías. "Los proyectos productivos que tenemos ahora son simplemente para el sustento diario de nuestra familia, pero eso no es lo único que hay que tener para pagar los gastos", expresa Rubiela.

Para Maricela Carreño, trabajadora social de la Asociación Valores de Vida, Floridablanca es el municipio del área metropolitana con mayor producción y creación de microempresas.

A raíz de esto, la Asociación Valores de Vida apoyar a las mujeres, por medio del programa Modelo Integral de Desarrollo Empresarial Sostenible (Mides) de la Gobernación de Santander, con el fortalecimiento a las pequeñas y medianas empresas de las mujeres cabeza de familia, desplazadas por la violencia y de escasos recursos.





El fortalecimiento de las empresas inició en 2009 con el Proyecto M009 donde se brindó apoyo a 21 mujeres cabeza de familia residentes en el municipio de Girón. En 2010 se desarrolló el Proyecto M040 en toda el área metropolitana beneficiando a 33 familias. El último plan realizado fue el M059 liderado por Maricela Carreño en favor de 25 mujeres desplazadas habitantes de los barrios Asomiflor de Floridablanca y Convivir de Nuevo Girón.

Rubiela Corredor hace parte del 49% de las familias desplazadas donde la cabeza de hogar es una mujer. A la vez, es una beneficiada con este último diseño de Proyectos Productivos del Mides. Rubiela ha recibido apoyo de la Asociación por medio de las capacitaciones del Sena, para el fortalecimiento de su tienda-miscelánea.

El nombre del programa de la Asociación, es Asistencia Técnica para el Fortalecimiento Socioempresarial a 25 unidades productivas de mujeres desplazadas cabeza de familia, residentes en

el municipio de Floridablanca. El mencionado plan de fortalecimiento se encarga de capacitar a las mujeres durante sesenta horas y les enseña a administrar el dinero y los recursos recibidos para consolidar y mejorar los ingresos de las familias.

Una cortina de mentiras para algunas empresas

Son muchas las empresas en Colombia que dicen impulsar a los desplazados en su desarrollo económico y social; sin embargo ésta ha sido una de las tantas excusas que las organizaciones han creado para evadir impuestos. Varias compañías han plasmado en su responsabilidad social el fortalecimiento a microempresas creadas por desplazados víctimas de la violencia.

De igual manera, en las páginas de internet se encuentran muchas organizaciones que ayudan a las mujeres desplazadas a crear una idea de negocio y a mantenerla en pie. Aparece la dirección, los teléfonos e incluso el nombre de los representantes de dichas iniciativas.

No obstante, para sorpresa de quienes buscan ayuda, al llamar a los números que aparecen en la web pueden darse cuenta que la realidad es otra muy distinta ya que muchos de los números que veían como una esperanza de apoyo para su negocio están fuera de servicio.

Liliana Guarnizo, una desplazada, fue afortunada al llamar y lograr ser atendida:

- Buenas tardes ¿me estoy comunicando con el Fondo que ayuda a los desplazados?
- Aquí no ayudamos a nada de eso, no trabajamos con desplazados.

No insistiendo más en el asunto y segura de que en esa empresa era una farsa, Liliana siguió indagando a ver si tenía suerte con otra compañía o con cualquier proyecto gubernamental o no gubernamental.

Así ella y otras mujeres han conocido la ayuda con capacitaciones, apoyo económico y programas de fortalecimiento que brindan asociaciones como Valores Vida, Luz y Vida; y entidades como Cajasan y Comfenalco, las cuales se convierten en una luz para aquellos que quieren salir adelante.

Enviado |

En Socorro una comunidad
le hizo el quite a la violencia

Textos y fotos: María Alejandra Monsalve Acevedo

Con un diamante se re-escribe la historia de un barrio

Un líder natural de San José de Suaita y sus vecinos decidieron decirle no a las 'ollas' y mejorar la calidad de vida de los niños y niñas del sector.

Reynaldo Duarte es el segundo hijo de una humilde cocinera; apenas tuvo edad se fue al campo a recoger café, pelar yuca y sembrar plátano. Un domingo de descanso salió temprano con su mamá al mercado y cayó en una 'batida' del Ejército.

Así, pasó de tener un azadón a tener un arma de fuego, de cargar granos de café a guardar municiones, de ser un campesino a ser un soldado. Antes de que el teniente Aldana se encargara de ese nuevo soldado que engrosaría las filas del Ejército Nacional durante dos años, no conocía terrenos más allá de los que se pueden ver desde el punto más alto de la parroquia San José en su pueblo natal.

Mientras estuvo en Socorro, se enamoró de una mujer tan humilde como él: María del Carmen Puerto. Los dos se casaron, sin fiesta, sin luna de miel, sin casa, pero con amor.

Cuando Reynaldo salió del Ejército empezó a trabajar en varios talleres de carpintería. Se levantaba en la madrugada porque su jornada empezaba a las 4:00 a.m. A las 8:00 a.m. esperaba a que su esposa le llevara el desayuno al trabajo y hasta bien entrada la noche la volvía a ver.

Después de varios años de trabajo, Reynaldo tenía una moto, un reloj, una máquina de coser y un revolver, todo eso lo cambió por un lote en la zona de tolerancia de Socorro, el barrio el Diamante. Su esposa no quería irse a vivir allí, no quería que sus hijos crecieran rodeados de casas de lenocinio; sin embargo, ella lo apoyó.

Tuvo bastantes dudas para decidirse: "un amigo que oyó la cuestión del negocio y me dijo: So pendejo, ¿qué está esperando? - ¿qué saco yo yéndome a vivir allí si por una puerta entro mis cosas y por otra me las sacan? -Tiene que ganarse el cariño y respeto de la gente y así lo cuidan. -¿será que si me voy para allá no se me putean mis hijos, no se me puteará mi esposa? -Vea Reynaldo, el que nace para ser es".

Como él sabía que sus hijos y su esposa no eran, no serían. Reynaldo no lo pensó más, compró el lote y empezó a poner los ladrillos de su casa teniendo presente que tenía que ganarse el cariño y respeto de la gente. Así fue, desde un comienzo la gente de las cantinas, los burdeles y quienes allí vivían, lo vieron como un líder comunal.

Esa fama la ganó junto con su esposa, ambos empezaron a trabajar por y con la gente al ver que había muchos niños creciendo en un ambiente en el que la prostitución era pan de cada día.

María del Carmen empezó a cuidar a los hijos de las mujeres mientras que ellas trabajaban en las casas de citas, llegó a tener hasta a 5 niños de brazos. Reynaldo cuenta que cuando llegó, le partía el alma ver a los niños más grandecitos subir corriendo las empinadas calles a avisarle a las mamás que llegaban clientes mientras que los más pequeños esperaban al pie de la cama a que su mamá terminara el trabajo para que les diera de comer.

Este líder ama a la niñez aunque él nunca tuvo una, "yo no sé qué es sentir una caricia de un papá... lo que me mueve a mí es que ellos tengan lo que yo no tuve". Junto con María del Carmen, siempre lo ha apoyado en las iniciativas que se le ocurren, "ella ha trabajado más que dos barones al lado mío" dice Reynaldo; comenzó a pulir el Diamante, empezando por el futuro, los niños.

En el 95 Reynaldo se dio cuenta que en las campañas políticas, en el afán de los candidatos por conseguir votos, se pueden satisfacer algunas necesidades inmediatas del barrio. Durante las campañas es que se logra compensar un poco la negligencia del Gobierno Municipal y obtener algunos beneficios para el desarrollo de la zona.

En esas se logró un programa de formación de electricistas para 7 habitantes del sector e instalaciones eléctricas para las casas que no tenían luz. Cuando un bombillo se encendía por primera vez en un hogar, en agradecimiento se quemaba un volador. En esa oportunidad 585 voladores estallaron.

Antes del 97, cuando existía la figura de concejal suplente, Reynaldo fue durante un año la fórmula de Sánchez Cominos. En su Gobierno vio qué era lo que se podía hacer desde la política por el barrio, algunas calles se pavimentaron y los servicios públicos cubrieron más hogares; el barrio se volvió más habitable y así, las casas de lenocinio se fueron yendo solas.

Ese año se pasó muy rápido y aunque hubo mejorías, la dicha no perduró. Por razones misteriosas, y un quién que nadie conoce o nadie quiere dar a conocer, la zona del Diamante empezó de repente a

ser el punto de distribución de sustancias psicoactivas en el municipio de Socorro.

Todo el mundo sabía que en el Diamante se vendía droga, pero nadie hacía nada, dicen habitantes del barrio. Comentan que la gente de las ollas no dejaba que las patrullas de la policía subieran, les tiraban piedra.

Hasta hace cuatro años, no había presencia fuerte de la autoridad en el sector; a la par que se distribuían y consumían de drogas, se presentaba delincuencia común. Un día, Nelson Luque, un habitante del Diamante y candidato al Concejo Municipal en las pasadas elecciones, se subía a su carro y de repente unos muchachos del barrio llegaron con cuchillos a robarle una cadena de oro que tenía puesta.

En otra ocasión, a un niño que no era del barrio unos ladrones quisieron quitarle el celular. En el intento le cortaron el cuello. A pesar de que el pequeño sobrevivió, el hecho alarmó a los habitantes y los hizo reflexionar sobre los peligros a los que se exponen sus hijos. "Si hoy hicieron eso al niño, qué le harán mañana a mis hijos", fue lo que pensó Nelson.

Para la gente del Diamante es preocupante que los niños caigan en la drogadicción, pues están expuestos al medio, muchos hogares son vecinos de las ollas, en los andenes "meten vicio" y los chicos se familiarizan, pero también está el miedo de que en las drogas ven una oportunidad de subsistir, de tener poder y paradójicamente, ser admirados.

Hace un par años, los niños eran utilizados por los grandes distribuidores de perico, marihuana y bazuco, como pájaros y jíbaros a pequeña escala. Cuando eran pájaros, así como años atrás avisaban a sus mamás la llegada de clientes, esta vez alertaban sobre la policía para que así, entre el pasto enmontado se pudiese esconder la mercancía.

Víctor Aguillón es maestro de obra. Él nació en el Diamante y hoy es una de las personas que se han unido al sueño de Reynaldo para pulir al barrio. En el 98 cayó preso por comercializar drogas y a raíz del nacimiento de su hija decidió cambiar de vida. Él tiene un record de 247 entradas a la estación de policía y conoce bien cómo funcionaba el tráfico en la zona.

"La droga se pide a un tipo en el sur de Bolívar al que uno solo le conoce la voz. Él manda a alguien con quien se hace el negocio. La droga normalmente llega a Bucaramanga y de ahí se reparte para otros municipios, entre esos Socorro. En el Socorro se les ofrece a los niños mil pesos por cada "bichito" que vendan. Cada uno vende más o menos cincuenta diarios. Muchos de los papás de los niños están presos así que los niños no tienen control en las casas y terminan dejando el estudio para ganarse la plata vendiendo droga".

El 23 de diciembre de 2009 estaban varios vecinos reunidos y tocaron el tema de las drogas. Le dijeron a Reynaldo "hay que sacar a esos tipos de aquí". Él les respondió "sí, hay que sacarlos, pero ¿ustedes se atreven a frentearlos todo el tiempo?" A falta de una respuesta concisa, el tema se quedó ahí.



Meses más tarde, el 4 de agosto Ferney Arenas, Cristian Tavera y los hermanos Silva, todos vecinos de una de las ollas más importantes del Diamante, llegaron a la casa de Reynaldo. -“Don Reynaldo que si nos acompaña con Don Nelson, Don Luis (otro miembro de la JAC), y los demás que vamos a sacar a todos esos del barrio” -“Pues si van todos, hágale”.

Así pasaron por varias casas más hasta que la ‘gallada’ era de más de 20 personas. Todos engañados por los cuatro que ya no soportaban más que sus hijos tuviesen que crecer al lado del olor de la marihuana, y tomaron el impulso de movilizar a la gente para lograr lo que todos querían pero temían hacer.

La idea era llegar a la *olla*, hablar con los que estaban ahí y pedirles que se fueran, que no siguieran haciendo más daño a la gente del Diamante. Resulta que como todo se pensó no fue. Apenas rodearon la *olla*, las personas que estaban se volaron, solo lograron retener a tres. Cuando estaban hablando con ellos, inesperadamente llegó la policía.

Hubo un allanamiento inmediato. Todos estaban desconcertados, hasta el sol de hoy, nadie dice quién fue el que llamó al comando. Aun así, todos se alegran de la inocentada que les hicieron Ferney, Cristian y los Silva porque a partir de ese día, el Diamante ha cambiado.

El frente de seguridad

La gente sabía que con el allanamiento no se iban a acabar los problemas y que los delincuentes intentarían retomar la *olla*; para no retroceder, en el Diamante se conformó uno de los 7 frentes de seguridad que hay en Socorro.

La ciudadanía, acompañada por la Policía, ejercen control sobre la seguridad. La gente empezó a colaborar comunicándose con frecuencia con el comando, reportando cualquier anomalía y la Policía ha actuado de inmediato.

El frente fue importante, pero no es suficiente. Reynaldo, Víctor, Luis, Nelson y otros vecinos, hicieron celaduría durante la noche en el barrio. Armados de palos de escoba salían a dar rondas para revisar que todo estuviese bien. En una de sus

jornadas, efectivamente se tuvieron que enfrentar con bandas que operaban el comercio de drogas.

Eran puñales y pistolas contra palos de escoba. Por armas es fácil imaginar quién ganaría, pero la gente de la banda le tenía respeto a Víctor. Lo conocen del pasado y sabían que él no se le iba a amilanar tras cualquier amenaza: “Primero se meten conmigo antes de volverse a meter a barrio”, dijo.

El cambio del barrio no se puede acabar con la corrida de las ‘ollas’. De hecho, aún falta cerrar sitios. En Socorro ya ha habido seis extinciones de dominio por venta de narcóticos. No obstante, no se han logrado erradicar todos los puntos de venta.

El Diamante ha tenido tal transformación que según sus habitantes y el Teniente José León de la Policía de Socorro, hoy es uno de los barrios más seguros del municipio. En los allanamientos, más de treinta personas han sido privados de libertad, la misma gente del barrio ve a la policía con otros ojos y trabaja de la mano de ella. De hecho, ahora en el Diamante y la zona que le rodea, hay una patrulla permanente haciendo rondas.

Aunque el cambio es innegable, la situación es más compleja de lo que parece. Muchos de los presos son padres de familia y los niños que quedan a la deriva no tienen ejemplos distintos de vida. Además otra de las problemáticas que se viven son la violencia intrafamiliar y el maltrato infantil. Para evitar que en un futuro la historia se repita, la Junta de Acción Comunal tiene un proyecto para crear un centro que acompañe a la gente del barrio en la formación técnica para encontrar nuevas alternativas de sustento económico.

El actual alcalde de Socorro, Humberto Corzo, trabajó con la gente del barrio durante la campaña y según ellos, acogió ese proyecto como bandera de su Gobierno. Con Corzo al mando, las esperanzas del Diamante vuelven a surgir tras haber pasado la iniciativa del centro a distintos entes y ser ignorados.

Por ahora, lo que más les interesa a Nelson, Reynaldo, Luis y Víctor es mostrarle a la juventud que las drogas no dejan nada bueno y que la experiencia del Diamante es un espejo para ver la realidad. Lo bueno de las drogas es pura ilusión y ellas terminan destruyendo vidas, familias y barrios enteros. 

Un mito hecho realidad

Textos y fotografías: Juan Jacobo Lozano Carvajalino

El verdozo monte sagrado que atrapa y deleita las miradas de los carmelitanos, es ahora un peligro inminente que amenaza y advierte que lo cuiden, pues no es consciente de sus actos.

El Carmen es un rinconcito de Norte de Santander, de calles empedradas, paredes blancas, puertas de madera, donde todos los habitantes se conocen con todos debido a la pequeñez del casco urbano, en el que solo hay una iglesia que sirve como punto de encuentro para la comunidad y, que gracias a todas estas características únicas de los pueblos coloniales fue declarado bien de interés por el Ministerio de Cultura.

Cerca del 'paraíso terrenal' se eleva una mole verdoza que da la bienvenida al Municipio. Se trata del Monte Sagrado, como es llamado por sus habitantes; para ellos es como un dios tutelar en cuyas rodillas el pueblo nació, creció y se quedó a vivir bajo la luz del sol. Para los geógrafos es apenas una ondulación más de la Cordillera Oriental.

Sin embargo, internarse en el Monte Sagrado bajo la frescura y los sonidos silvestres es un auténtico delirio que encanta a los visitantes; lo es aún más vislumbrar la gran roca que en tiempos de verano, se torna



color tierra y al contacto con las primeras lluvias del invierno se convierte en un verde esmeralda que cautiva y deleita.

“Nuestra tierra carmelitana, antes de la llegada de los españoles, estaba habitada en su totalidad por los indios Carates, quienes en sus ritos adoraban el Monte Sagrado, en primer lugar porque los satisfacía en sus necesidades de alimentación, vivienda y vestuario”, explicó Gabriel Lozano, un habitante de la región.

Toda ‘la adoración’ que brindaban al Monte Sagrado tenía como fin evitar el derrumbamiento de la gran roca que permanecía atada a la cima con cadenas, cuenta el mito, pues de llegar a soltarse esta acabaría con la aldea que había crecido a sus pies.

Y como en todos los mitos, la verdad siempre está ligada a la magia, es probable que en su sabiduría ancestral, los Carates supieran que la tala indiscriminada, el abuso en los métodos intensivos de siembra, e incluso el transitar continuamente por los bosques pisando vegetación e insectos, podría romper el equilibrio natural. Quizás también sabrían que la cordillera Oriental por su formación geológica presenta suelos arcillosos que, unidos a la deforestación y a las fuertes lluvias podrían desencadenar una avalancha.

Por eso, decidieron cuidar el Monte Sagrado y traspasar de generación en generación su respeto. Pese a esto, el pasado 6 de noviembre de 2011, el peor temor de los Carates se hizo realidad...

Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Dane, alrededor de 1.470 personas fueron afectadas por la ola invernal que azotó a la comunidad carmelitana. Una de ellas fue Olga María Angarita quien habla con gran tristeza y melancolía de los momentos oscuros que vivió en el instante en que la avalancha entró a su casa sin avisar.

“Se desbarrancó todo eso y se nos llenó la casa de barro yo presentía que eso se iba a venir, pero no tenía para donde coger y cuando me di cuenta era muy tarde, perdí un cilindro, las vasijas de la casa, las camas y otras cosas. La Defensa Civil nos ayudó mucho y la Alcaldía nos reubicó en los albergues”, relató.

Esta mujer piensa que el mito se hizo realidad debido a la propia necesidad, por no tener cuidado y talar árboles que se convierten en leña para el fogón que tenía en su pequeña casa, de dos habitaciones, en donde compartía la cama con su hija y nieta, en donde las respiraciones se escuchaban cada noche debido al pequeño tamaño de su vivienda.

Muchas historias como la de Olga María, se repiten, y están alojadas en los sitios que en años pasados fueron escuelas y sirvieron para la educación de la niñez carmelitana y que hace 5 meses han pasado a ser albergues temporales, en donde conviven unas 10 familias y los niños hacen nuevos amigos y juegan con pelotas de trapo en el patio de recreo, mientras las señoras comercializan las arepas de maíz que son compradas por los habitantes del Municipio.

Al hablar sobre las principales causas del deslizamiento del Monte Sagrado, Roberto Portillo, técnico funcionario de la Defensa Civil de Norte de Santander, explica “uno de los problemas principales permanece en la deforestación que se vive en el Monte por parte de sus mismos habitantes y el mal manejo de aguas. De acá radica la tragedia de la avalancha, sumándole la época invernal y la falla Bucaramanga que es un problema geotécnico que toca los terrenos carmelitanos”.

“Algunas viviendas colapsaron ese día y un barrio quedó en peligro eminente, la Defensa Civil trabajó 45 días seguidos para ayudar a las familias que lo perdieron todo”, agregó Portillo.



más que viven en este albergue”, relató con acento costeño que contrasta con el particular uso del ‘vos’ propio de los carmelitanos.

Ellas no tenían idea de la existencia del mito del Monte Sagrado, les encantaba vivir en su pequeña casa, rodeada por árboles que llenaban de frescura su humilde vivienda y el cantar de los pájaros era la música que armonizaban las mañanas mientras hacían los oficios de la casa.

Para estas dos mujeres simplemente el Monte se vino sobre ellas, pero según el informe hecho por Ingeominas, que se encuentra en la Alcaldía Municipal, lo ocurrido fue un agrietamiento en la tierra de 1.5 metros de profundidad y 4 metros de ancho con una longitud de 50 metros.

Las abuelas del Municipio dicen que el Monte Sagrado sigue embelleciendo el paisaje carmelitano, pero gritando a viva voz que lo conserven y lo cuiden, pues no responderá por la manera como podría actuar en cualquier momento.

Por su parte, Lozano insiste en que, “El Carmen es como abrir la ventana que da al campo, es como estar mirando largo rato un pedazo de cielo azul y bajo el murmullo de las brisas vagabundas hay un motivo más para estar amándolo.”

Pero el mito ahora convertido en realidad, aún sigue haciendo eco en las vidas de Zoraida Lázaro y Olga María, ellas siguen compartiendo un techo con muchas personas y piden ayuda para volver a tener una casa y que sus vidas retomen la dirección que llevaban antes de lo ocurrido. 🏠



Y aunque la comunidad carmelitana reconoce que lo ocurrido fue “por su culpa, y su propia culpa”, por fortuna, no han perdido su fe y agradecen a Dios y a su patrona, la Virgen del Carmen, por evitar muertes y calamidades de un rango mayor que pondrían de luto a la comunidad.

Otra historia que entristece a El Carmen es la de Zoraida Lázaro Liñán, una mujer cabeza de familia y desplazada por la violencia vivida en Fundación, Magdalena, quien llegó a esa localidad a buscar amparo junto con sus dos hijas y una nieta, y en el momento menos esperado, lo perdió todo.

“Nos tocó salirnos de la casita, perdí una mesita y los ‘chismes’, como se denominan en esta región los platos de la cocina, peroles y ollas quedaron enterrados allá y ahora comparto con 10 familias



Textos y fotos: Juan Camilo Mateus Mancilla

Entre cantos y ritos

La diversidad de creencias y la libertad de culto están presentes en Bucaramanga. Expertos aseguran que son nuevas formas de asumir las diferencias y, al mismo tiempo, de saciar la curiosidad y el interés por desarrollar la espiritualidad.

ErEran las 7:00 pm del domingo y se reunieron alrededor de 30 personas en el *templo*. Diez de ellas se sentaron en el piso, descalzas, con ropas blancas y collares de flores que simbolizan respeto y admiración. Allí, entonaron canciones en sanscrito y tocaron instrumentos durante más de media hora sin detenerse. El ambiente parecía el de una película hindú.

En la mitad del recinto Acharya Maharaj estaba sentado en posición de meditación, cuyo nombre significa "monje que se ha vuelto rey de sus sentidos". Él, es el líder del sitio desde hace cinco años y el encargado de hablar de la palabra Veda a sus discípulos, la cual se basa en antiguos escritos sobre filosofía, religión, arte e historia.

Maharaj, pertenece a la comunidad Hare Krishna desde hace 15 años y logró convertirse en el líder al aceptar un estilo de vida espiritual dedicado al servicio de la comunidad. Mientras habló a los asistentes, todos corearon oraciones al unísono.

Según él, “quien canta ora dos veces” y para la comunidad Hare Krishna, esta es una costumbre diaria. “Lo hacemos como forma de meditación, pues purificamos nuestras almas y las de los que nos escuchan” explica Miguel Rodríguez, un ingeniero de sistemas que pertenece a la comunidad desde hace siete años.

El recinto está ubicado en el centro de Bucaramanga. Por fuera, parece ser una casa más que colinda con el Parque Santander, pero en su interior se convierte en un *templo* con paredes de color naranja y verde, cortinas doradas, hojas secas que cuelgan del techo y pinturas de divinidades hindúes.

Miguel, a quien todos le dicen Damodar, es uno de los miembros más importantes de la comunidad, pues trabaja como administrador del lugar y del restaurante vegetariano ubicado al otro extremo del lugar. Su nombre significa “aquel que es entendido por amor” y se lo asignó el maestro espiritual cuando se unió a la comunidad hace siete años.

Damodar se despidió de los creyentes que partían de allí pronunciando “Hare Krishna”. Mientras, al otro extremo, en el lugar donde venden pequeños libros y discos referentes al yoga y al vegetarianismo, una señora robusta mencionó cómo estuvo el culto que realizaron la noche anterior. “Celebramos el día de Sri Nityananda - contó a una joven- estuvo muy bonito, vino mucha gente y repartimos arroces y dulces”, mencionó exaltada.

Para Damodar, el Hare Krishna es una filosofía de vida que busca perfeccionar el espíritu. Con el fin de lograrlo, tienen que regirse por cuatro principios: la austeridad, la misericordia, la veracidad y la limpieza. Para esto, deben realizar ciertas acciones como no intoxicar el cuerpo con bebidas alcohólicas o alucinógenos, respetar a los seres vivos siendo vegetarianos, no jugar



al azar y tener relaciones sexuales sólo en el matrimonio.

“Creemos en el karma, el destino no es casual, es causal” explicó Miguel mientras saludó a tres hombres que llegaron al lugar con túnica blanca y “tilaka”, una marca de barro que se hacen en la nariz y que simboliza que su cuerpo es un *templo* del creador.

Al igual que algunas religiones creen en un solo Dios, pero lo ven como un ser polifacético, así que pueden referirse a él con diferentes nombres. Es por esto que “Hare”, que significa “energía interna suprema” puede ser una de las denominaciones de este dios, pero también lo es Krishna, que se refiere a un ser con cualidades físicas e intelectuales en grado ilimitado.

Damodar, no llevaba la túnica con la que se identifican los miembros de esta comunidad. Él, manifestó que no siempre deben tenerla puesta y explicó que su uso simboliza diferentes aspectos dependiendo del color. La naranja azafrán es para los que están en celibato, los casados deben vestir la blanca y la amarilla es para los que se preparan para la orden de renuncia, es decir, para la vida espiritual. También, algunos hombres de la comunidad se rapan la cabeza como símbolo de



limpieza y simplicidad, pues están más interesados en cultivar la belleza del alma que la del cuerpo.

La comunidad Hare Krishna busca llevar una vida simple y un pensamiento elevado. Por esto, es de esperarse que opinen que los ciudadanos de Bucaramanga viven bajo un régimen materialista que hace que siempre estén estresados, ansiosos y temerosos.

Así mismo, muchas personas tienen falsas percepciones sobre este estilo de vida. "Tengo entendido que se dedican a cantar y viven del dinero que les dan en las calles", comentó Karen Díaz, estudiante. Ante estas opiniones, Damodar aclaró que en su culto todos realizan actividades diferentes, "algunos son profesionales y están en sus oficinas, otros tienen locales con actividades que van dentro de la filosofía. Sería imposible encontrar un devoto que tenga una carnicería o un burdel, pues va en contra de nuestros principios".

Según Nicolás Alberto Mejía, teólogo de La Universidad de La Sorbona de París, "esta comunidad favorece la evolución y el diálogo religioso de los ciudadanos. Puede llegar a afectar a algunas personas de corte tradicional; sin embargo, muestra otra forma de relacionar al hombre con Dios y nos enseña a tolerar las grandes diferencias al interesarnos por nuevos paradigmas y ritos".

Respecto a religiones como el cristianismo, los Hare Krishna opinan que es una posición respetable y consideran a Jesucristo como un ser que transmite un mensaje de paz y amor. Están en contra del aborto, de la eutanasia y del suicidio, pues consideran que en estas prácticas el alma queda en un estado ambulante y se le dificulta tomar un nuevo cuerpo.

Según María Eugenia Mora, Trabajadora Social de la Universidad Industrial de Santander, "la incursión de estas nuevas filosofías de otros países a la ciudad se debe a la globalización. Además, las personas tienen curiosidad, posiblemente no están satisfechas con sus grupos religiosos y quieren desarrollar su espiritualidad".

Así mismo, Mora mencionó que este fenómeno hace de Bucaramanga una ciudad cosmopolita y tolerante. Por esto, si piensa que vive en una cuna de religiones, ésta es una prueba de la diversidad de cultos que poco a poco va aumentando. 



Una radio sin rejas

La Fantasía de tener una emisora Modelo



Por: Mauricio Ramírez Silgado

Muchos consideran que la cárcel es un sitio donde solo se genera violencia y se presenta hacinamiento. Sin embargo la emisora Fantasía Estéreo busca cambiar la imagen del centro penitenciario y brindar oportunidades a los reos luego de recuperar su libertad.

Mientras intento sintonizar alguna emisora en mi dispositivo móvil celular, la frecuencia 93.7 de la banda F.M. permite escuchar el merengue Nuestro Amor de Eddy Herrera que dice: *“Y es que la quiero y es que la adoro, y aunque ya tenga otro amor, aún la llevo en mi corazón”*.

Tal vez esta canción es una de las muchas que encontraría en una emisora comercial de las tantas existentes en Bucaramanga pero no es así, esta frecuencia pertenece a la emisora de la cárcel Modelo.

Para Luis Francisco Peñaloza, un tendero que labora en las calles contiguas a la cárcel, esta emisora es una oportunidad positiva para los hombres que por alguna causa perdieron la posibilidad de estar libres como las ondas de radio que viajan en el espacio.

En las inmediaciones del barrio Alfonso López de Bucaramanga está la Cárcel Modelo, una estructura de más de 50 años que fue planeada en un principio para albergar a 700 reclusos, y actualmente, alberga a 2.800 personas en promedio.

Para muchos ciudadanos de Bucaramanga, el centro penitenciario representa solo un lugar para privar de la libertad a las personas que tiene conductas reprochables; pero en realidad la cárcel Modelo en su interior es una pequeña ciudad, con lugares que buscan capacitar a los internos entre los cuales se encuentra una panadería, un taller de costura, un pequeño hospital e incluso una emisora.

La emisora que lleva como nombre Fantasía Estéreo es una prueba de que en la cárcel se ayuda al proceso de resocialización de los reos; este proyecto forma parte de la comunidad terapéutica Nuevos Horizontes, creada en el año 2000 bajo la dirección del Dragoneante Heriberto Flórez; a través de ella se busca ofrecer un proceso de superación profundo a los internos que consumen de sustancias psicoactivas con el fin de mejorar su ambiente personal, familiar y social para cambiar su vida luego de recuperar su libertad.

Después de pasar varias requisas y de ser marcados repetidas veces con sellos de tinta azul, se puede ingresar a la comunidad terapéutica, en la cual se encuentra la emisora Fantasía Estéreo.

El proyecto sonoro surgió en aras de cambiar el antiguo sistema de perifoneo compuesto por cornetas que iban a los patios para brindar información. “Esta emisora surge de la necesidad de tener uno equipos de comunicación apropiados para llegar con mayor facilidad a las diferentes comunidades, para así dejar atrás el tener que ir patio por patio con carteles informando las actividades que se desarrollan”, declara el Dragoneante Flórez.

Este medio cumple con las necesidades básicas de comunicar a los internos sobre los días de visitas de los niños, cuándo hay ingreso de paquetes, qué actividades culturales y deportivas se presenta cada día, qué alternativas existen para reducir pena, si hay visita de un personaje especial y la izada de bandera del colegio San Juan Bosco al que asisten algunos reos.

Pero además se cuenta con una parrilla de programación, donde se integran programas de derechos humanos, la visita del pastor, del sacerdote, programas de control del medio ambiente, de prevención de drogadicción, promoción de la salud, informativos externos y de géneros musicales para así complacer todos los gustos de los internos.

Algo particular de la emisora son sus programas de reflexión, que invitan a que analicen mucho más lo que están haciendo, que canalicen y ocupen el tiempo de ocio en algo productivo, asegura el Dragoneante Flórez. Esto ha tenido gran aceptación entre los internos, ya que les permite renovar la fe, la fuerza y sentirse acompañados como lo declaran en las cartas que envían en signo de agradecimiento.

Un computador, un mezclador, un *booster* que permite la transmisión a 19 bafles y el talento de cinco jóvenes constituyen la emisora Fantasía Estéreo; la cual informa día a día a los presos de seis de la mañana a seis de la tarde, al personal administrativo la 24 horas del día, al igual que a los habitantes de los barrios aledaños al centro penitenciario, los cuales demuestran aceptación frente al proyecto.

El profe Flórez

La emisora toma vida bajo la dirección del Dragoneante Flórez, más conocido entre los muchachos como ‘El Profe’, él es un hombre de

contextura delgada, alto, de tez blanca, ojos claros, a quien el patriotismo se le evidencia por la manilla de Colombia que lleva en su brazo derecho, aun cuando usa el uniforme del instituto nacional penitenciario y carcelario INPEC.

Este hombre encargado del área de producción audiovisual, ha desarrollado distintos proyectos entre los cuales se encuentran el canal interno de televisión AIRES; la emisora Fantasía Estéreo, buscando incluir en todos los procesos a los internos que primeramente han adelantado un proceso de rehabilitación dentro de la comunidad. Además, deben tener algunas características como un excelente comportamiento dentro del plantel, un nivel académico medio, hablar bien, ser expresivo, buenas relaciones con los compañeros y ganas de aprender.

El locutor de la fantasía

Diego Fernando Monsalve Flórez es un joven de 23 años interno de la Cárcel Modelo perteneciente a la comunidad terapéutica Nuevos Horizontes; su comportamiento deja ver que es un joven muy hablador, extrovertido y aunque siente vergüenza al dar la entrevista, cuando toma el micrófono en Fantasía Estéreo sorprende con una gran habilidad para hablarle a sus compañeros.

Muy buenos días compañeros, nos encontramos aquí en la cabina con Mauricio... estas fueron unas de las palabras que pronuncio Diego, quien desde el 2008 se encuentra trabajando en la emisora Fantasía Estéreo. Él, como si fuera cualquier otro empleado, de lunes a viernes cumple con horarios en las tarde con el beneficio de adquirir una rebaja de pena representada en seis horas por día de trabajo.

Tiene 60 compañeros pertenecientes a la comunidad terapéutica, quienes llegaron a este sitio por delitos menores, como hurto o lesiones personales.

Por el buen proceso de rehabilitación, Diego fue escogido por el 'Profe Flórez' para ser uno de los cinco integrantes de la emisora quienes reciben capacitaciones para manejar la programación, aprender técnicas de locución y hablar bien entre otras cosas.

Según Diego trabajar en Fantasía Estéreo es un privilegio, ya que desempeñarse en la emisora lo libera. "Se olvida uno que esta privado de la libertad y es satisfactorio ponerle música a los demás internos y estarle enviando mensajes".

"Es muy bacano trabajar aquí porque cuando uno sale todos lo felicitan a uno, ellos se alegran mucho y le envían mensajes agradeciendo y eso lo llena a uno de alegría, además del reconocimiento que uno tiene porque ya saben que yo coordino la emisora", declara Diego.

Para este joven, este espacio la emisora ha sido una oportunidad para ver las cosas desde otro punto de vista y cambiar los pensamientos e incluso abrir las puertas a Dios, hasta el punto de que su familia puede observar los cambios que ha tenido desde que forma parte de este grupo.

La mayoría de la población de los internos, tiene simpatía con la emisora dado que es el único medio que les permite olvidar por momentos las condiciones de encierro en las que están.



Entre las tantas cosas que guarda el 'Profe Flórez' en una carpeta de pasta dura color negro, en donde el contenido es protegido con protectores para hojas se encuentran los recortes de periódicos, fotos de eventos, que relatan el inicio de la emisora, cartas de las personas que formaron parte de esta, de los practicantes de las universidades, como de los mismo internos.

"Cordialmente un saludo muy especial, la presente es para felicitarles por el programa espiritual de doña Blanquita que narró esta mañana ya que nos encontramos con la moral muy baja, gracias al corazón de usted y la emisora nos ha dado gran motivación para seguir viviendo en paz y convivencia pues en este calabozo solo esperamos personas como usted que con sus palabras nos dan esperanzas de cambiar y esperar pasivamente nuestra pronta libertad", dice una de las cartas.

De igual forma, la emisora tiene gran aceptación entre los habitantes cercanos al centro penitenciario. Martha Carreño, considera que Fantasía Estéreo es una más de las tantas existentes en Bucaramanga, por esta razón asegura que cuando tiene la oportunidad sintoniza la frecuencia 93.7.

La emisora también busca descubrir el talento de los internos, propiciar a la convivencia pacífica mediante actividades culturales, desde la convocatoria hasta el cubrimiento final del evento. En el 2011, realizaron una



convocatoria para un show de talentos llamado *yo soy*, copiando las características del tan acogido programa colombiano *yo me llamo*.

Según el Dragoneante Flórez gracias a las visitas de algunos personajes especiales como Wilfrido Vargas, el comediante Junifero, Julio Cesar Galvis, Luis Mateus, Danny Moreno y Pastor López se ha podido ganar más audiencia dentro de las comunidades y enriquecer la producción radiofónica.

Fantasía Estéreo 93.7 es un ejemplo de que las pequeñas acciones que son encaminadas para la rehabilitación de los internos, pueden ser una gran herramienta para cambiar muchos comportamientos, actitudes, acercarse a Dios e invitar a convivir en comunidad a todos los que hoy pasan sus días privados de su libertad, pero que en un futuro próximo, para algunos más lejano, esperan regresar a las calles siendo personas con mucho que aportar a la sociedad. 

Libros • Revistas • Periódicos
Anuarios • Agendas • Etiquetas • Catálogos
Afiches • Volantes • Plegables



Futura

Diseño e Impresión®

PBX 643 0707
www.futura.com.co

PLANCHAS CTP
LIBRES DE QUÍMICOS
(PFC) Plate Chemistry Free

TINTAS OFFSET
a base de pigmentos
y vehículos
de origen vegetal

PAPEL ECOLÓGICO
100% Reciclado,
disminuyendo el volumen
de desecho, ahorrando
agua y energía

**PAPEL PROPAL
NACIONAL**
de pulpa a partir
del bagazo de la
Caña de Azúcar
reduciendo en gran
medida la tala de árboles



Procuramos
NO USAR
plastificados,
ni brillos UV
a menos que
el cliente lo exija,
pues estos
causan daño
en el medio
ambiente y al
ser humano.

**PLASTIFICADO
mate o brillante,**
contiene una
película plástica
que se degrada
en 50 años
lo cual produce
Contaminación
al Medio Ambiente.

**FILTRO - BRILLO UV
parcial o total**
es un producto con
químicos altamente
tóxicos que están
totalmente prohibidos
para manipulación
de alimentos,
degenerando además
la piel de la persona
que aplica este producto.

Al aplicar
plastificado o filtro uv
el papel pasa a ser
NO RECICLABLE,
por eso no basta usar
papel ecológico sino que
hay que abolir
el uso de estos
terminados.

Calle 45 No. 28 - 62
PBX 643 0707
657 6688
Fax (57 7) 647 6150
Bucaramanga • Colombia

Móvil 313 387 5438
Correo futura@futura.com.co
www.futura.com.co



Universidad
Pontificia
Bolivariana

SECCIONAL BUCARAMANGA

ADMISIONES
ABIERTAS VÍA **WEB**
www.upb.edu.co



pregrados

- **ADMINISTRACIÓN DE NEGOCIOS INTERNACIONALES**
SNIES 53912
Modalidad 4 + 1
- **ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS**
SNIES 15313
Modalidad 4 + 1
- **COMUNICACIÓN SOCIAL - PERIODISMO**
SNIES 52636
- **PSICOLOGÍA**
SNIES 1409
Acreditación de Alta Calidad MEN
- **DERECHO**
SNIES 17411
- **INGENIERÍA MECÁNICA**
SNIES 10625
- **INGENIERÍA ELECTRÓNICA**
SNIES 1412
Acreditación de Alta Calidad MEN
- **INGENIERÍA INDUSTRIAL**
SNIES 2234
- **INGENIERÍA CIVIL**
SNIES 2524
Acreditación de Alta Calidad MEN
- **INGENIERÍA AMBIENTAL**
SNIES 3549
- **INGENIERÍA INFORMÁTICA**
SNIES 16848

posgrados

Maestrías en:

- **INGENIERÍA ELECTRÓNICA**
SNIES 90957
- **PSICOLOGÍA**
SNIES 91298
- **GERENCIA DEL AMBIENTE**
SNIES 4323
- **GERENCIA DE LA COMUNICACIÓN ORGANIZACIONAL**
SNIES 4279
- **MERCADEO INTERNACIONAL**
SNIES 53020
- **SISTEMAS INTEGRADOS DE GESTIÓN**
SNIES 52757
- **GERENCIA**
SNIES 11257
- **SEGURIDAD INFORMÁTICA**
SNIES 52396
- **PRESERVACIÓN Y CONSERVACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES**
SNIES 55078
- **GERENCIA E INTERVENTORÍA DE OBRAS CIVILES**
SNIES 53426
- **CONTROL E INSTRUMENTACIÓN INDUSTRIAL**
SNIES 53170
- **PSICOLOGÍA CLÍNICA**
SNIES 51791
- **FAMILIA**
SNIES 4956

Especializaciones en:

- **ENSEÑANZA DEL INGLÉS**
SNIES 90454
*Conducente a título de Magister
- **VÍAS TERRESTRES**
SNIES 7762
*Conducente a título de Magister